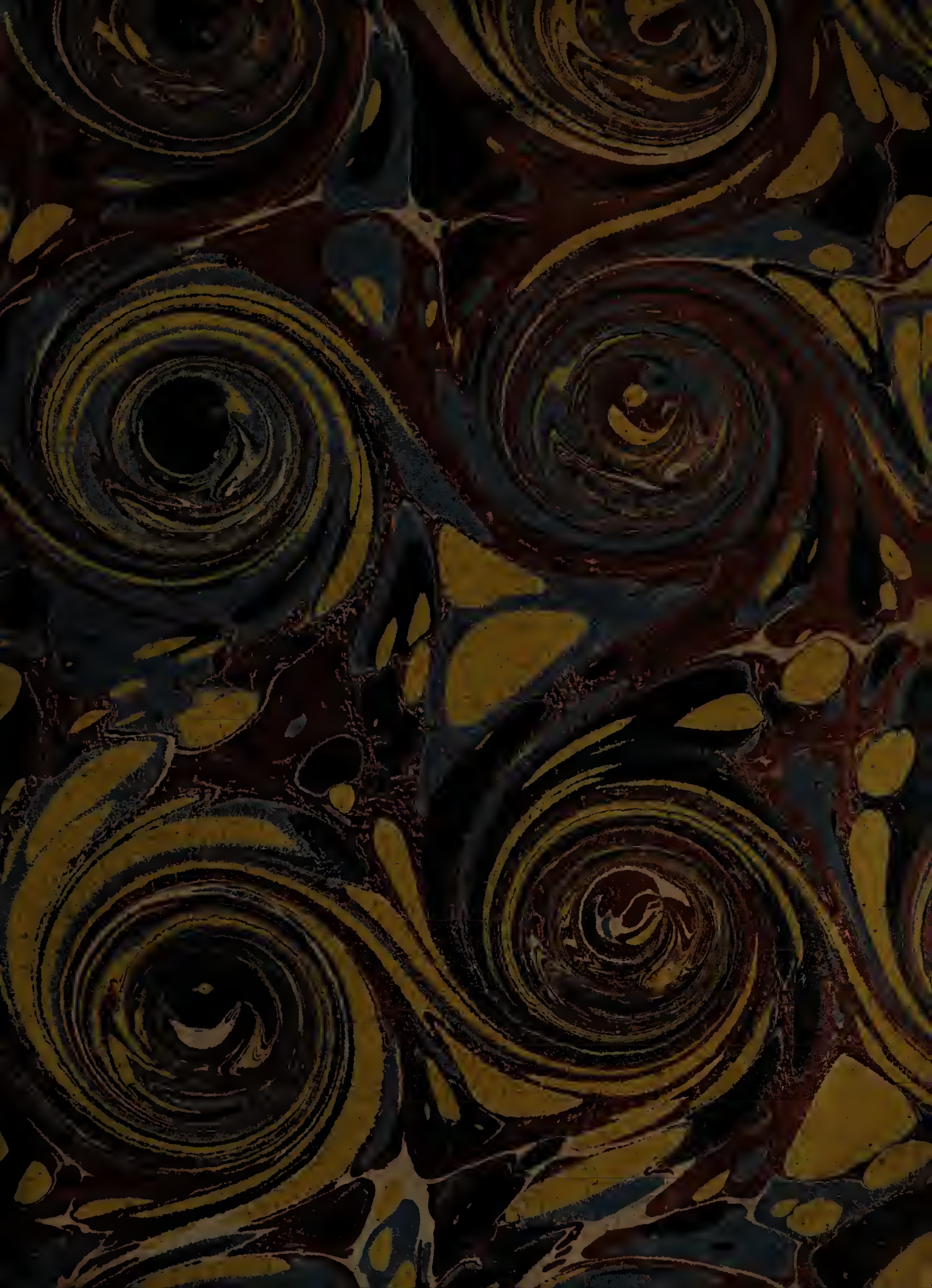
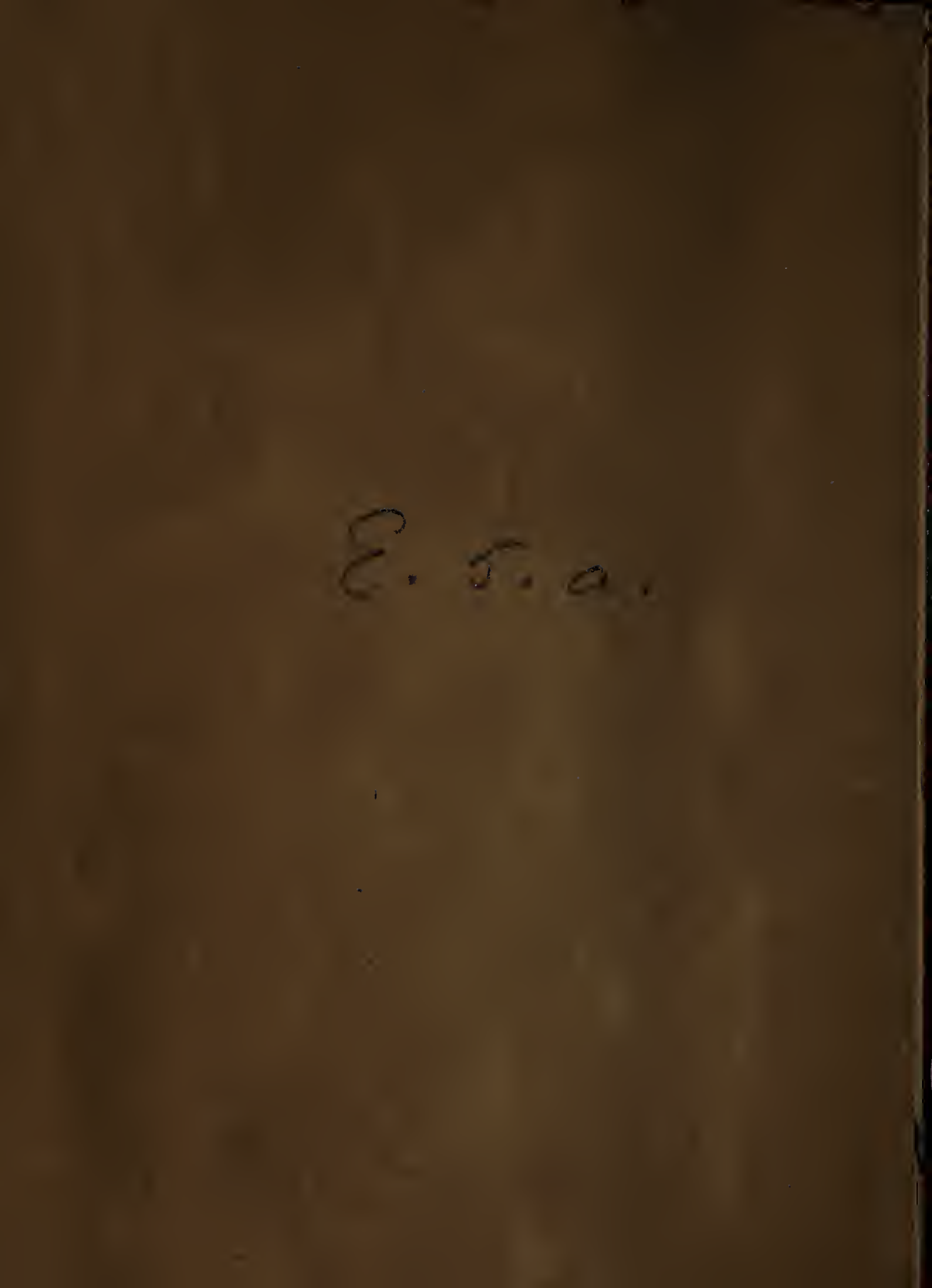
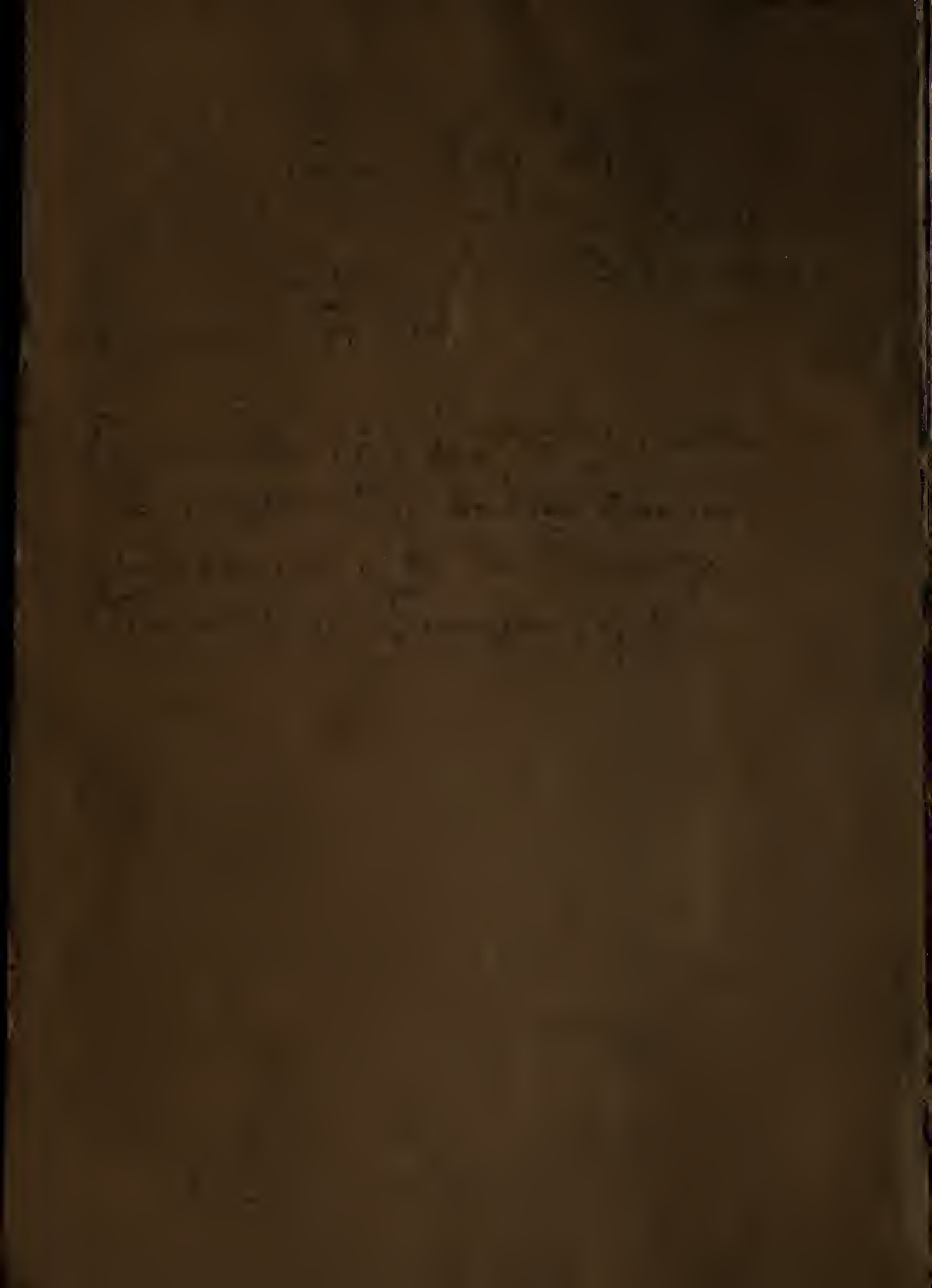
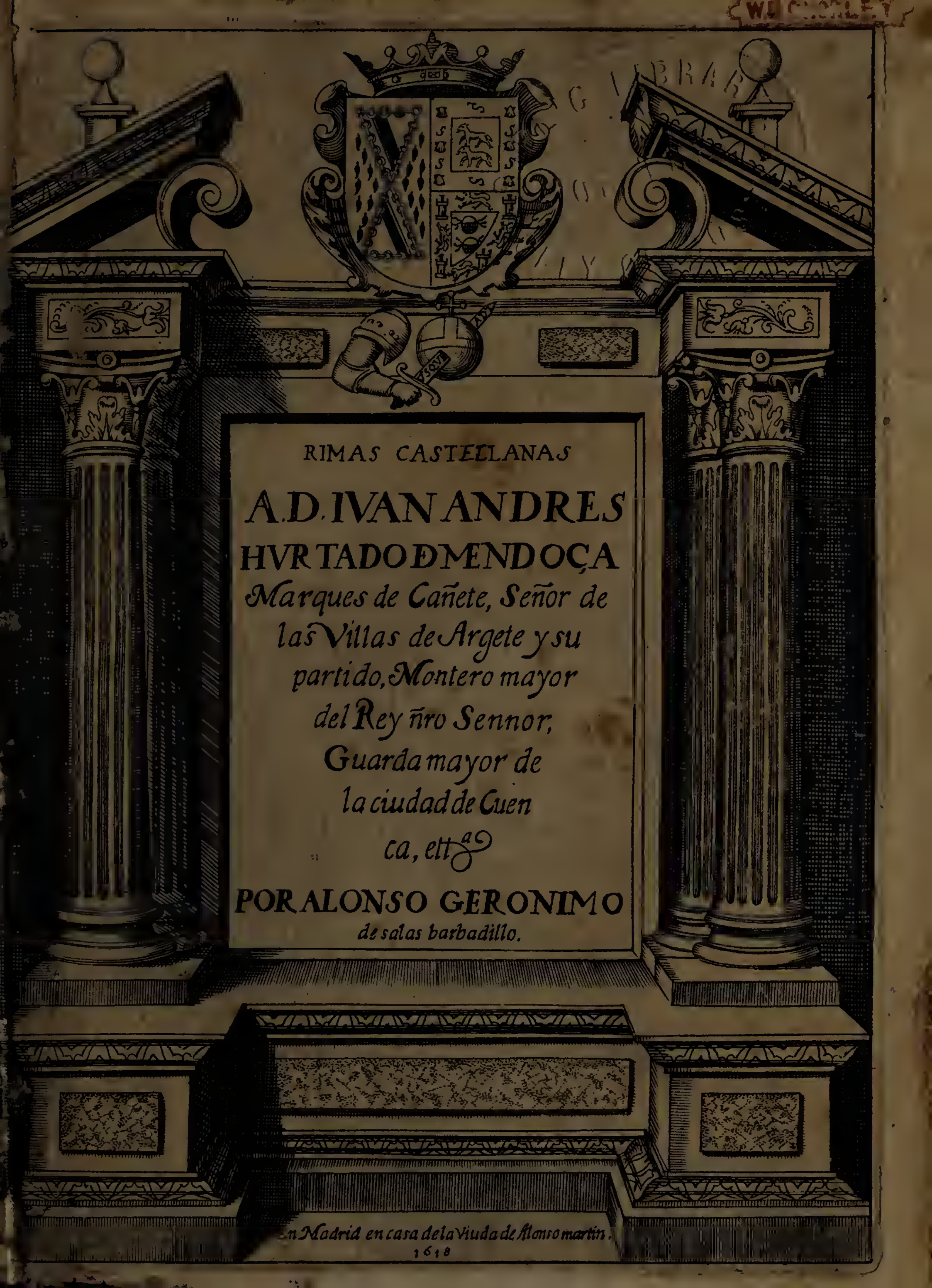


Accessions
115425
Shelf No.
D.150a.80
SICUT PATRIBUS SIT DEUS NOBIS
BOSTONIA CONDITA A.D. 1630
CIVITATIS REGIMINE DONATA A.D. 1822.
George Ticknor:
SUUM CUIQUE.




E. T. A.




RIMAS CASTELLANAS
A. D. IVAN ANDRES
HVRTADO D MENDOÇA
Marques de Cañete, Señor de
las Villas de Argete y su
partido, Montero mayor
del Rey ñro Sennor,
Guarda mayor de
la ciudad de Cuen
ca, etta
POR ALONSO GERONIMO
de salas barbadillo.
En Madrid en casa de la Viuda de Alonso martin.
1618

TASSA.

YO Hernando de Vallejo escriuano de Camara del Rey nuestro señor, de los q̃ residen en su Consejo, doy fee q̃ auiendose visto por los señores del vn libro que compuso Alonso Geronimo de Salas Barbadillo, intitulado, *Rimas Castellanas*, que con su licẽcia fue impresso, le tassaron a quatro marauedis cada pliego: el qual tiene diez y siete pliegos, que al dicho precio sin los principios, tassa, y erratas, suma, y mõta en papel sesenta y ocho marauedis cada vno, y al dicho precio, y no mas mandaron se venda, y que esta tassa se ponga al principio de cada volumen del dicho libro, para que se sepa, y entienda lo que por el se ha de pedir, y lleuar, como consta, y parece por el decreto sobre ello dado, que està, y queda en mi poder a que me refiero, y para que dello conste de mandamiento de los dichos señores del Consejo, y pedimiento del dicho Alonso Geronimo de Salas Barbadillo di esta fee en la villa de Madrid a doze dias del mes de Iulio de mil y seyscientos y diez y ocho años.

Hernando de Vallejo.

¶ ERRA-

FOlio 7,p.2.l.2.trumphos,di triumphos.fol.10 p.2.l.9 te alça,di realça.fol.36.p.1.l.5.mostro le,di mostroſele.fol.38.p.1.l.8.mal, di mas.fol. 47.p.2.l.3.cocho,di coche.fol.94.p.2.l.13.miſe ra,di miſero.fol.97.p.1.l.18.de tu, di de ſu.fol. 98.p.2.l.23.las,di alas.fol.103.p.2.l.19.miſmas, añade,coſas.

ESTE Libro intitulado, Rimas Caſtellanas, *compueſto por Alonſo Geronimo de Salas Barbadillo, con eſtas erratas correſponde con ſu original. Dada en Madrid a 9. de Iulio de 1618.*

El Lic. Murcia
de la Llana.

Suma del priuilegio.

ESTE Libro intitulado, *Rimas Caſtellanas*, autor Alonſo Geronimo de Salas Barbadillo tiene priuilegio del Rey nueſtro Señor para poderle imprimir, y vender por tiempo de diez años, y no otra perſona ſin ſu licencia, ſo las penas en el dicho priuilegio contenidas. Su data en Madrid a 12. del mes de Iunio de 1618. años. Paſſò ante Hernando de Vallejo.

APRO-

APROVACION.

HE Visto por mandado de V. Alteza estas *Rimas Castellanas*, de Alonso Geronimo de Salas Barbadillo, y no he hallado en ellas cosa alguna contra nuestra santa Fe, y buenas costumbres, antes muchas dignas de estimacion, porque demas de la elegancia de palabras, agudeza de pẽsamiẽtos, y grauedad de estilo (dando a cada cosa lo que es suyo) tienen muchas, y buenas moralidades, hijas de la leccion de varios libros, y de la madurez de vn ingenio grande como el de su autor: por lo qual me parece que V. Alteza puede muy bien hazerle la merced que suplica. En Madrid a 28. de Mayo de 1618.

Don Luys Varona Zapata.

Aprouacion del Ordinario.

HE Hecho ver el libro contenido en este memorial, y no tiene cosa contra la Fe, y buenas costumbres, y assi se le puede dar la licencia que pide. En Madrid a 21. de Mayo. de 1618.

El Doctor Cetina.

DON FRANCISCO DE Tapia, y Leyua, hijo vnico del Marques de Belmonte.

NO De Anfion la voz del Tracio amãte,
No el ſonoroſo plectro que ſolia
Las aguas detener, ni la Talia
Del que a Dafne adorò con fè conſtante.

De Lidio no el concento a tu elegante
Se yguala eſtilo, canto, y armonia,
Pues imitando al Frigio en ſu porfia
Quedaràs tu del vencedor triunfante.

Canta Ciſne diuino, que al famoſo
Nombre de Salas, erigiendo altares
Las nueue, bolarà de Polo à Polo.

Eterno viuira ſiempre glorioſo,
Pues bueluesal humilde Mançanares
En tu canto mas rico que el Pactolo.

A DON

A DON ANDRES HVRtado de Mendoça, Marques de Cañete. Alonso Geronimo de Salas Barbadillo.

O Fiel imagen de las claras lumbres
De tanto antecessor, y su dichoso
Heredero de estados, y costumbres.
Tan dilatado numero curioso,
Mas que atreuido referir quisiera
Si para tanta accion soy poderoso.
Vtil a Lope Manso considera
Con Pelayo, esforçando su ossadia
Por restauralle la Española esfera.
Que solo por tal heroe posseîa,
Siendo señor de su animo excelente,
En poca tierra grande Monarquia.
Mira luego su heroyco descendiente
A la sangre Real de Escocia vnirse,
Sin que este honor su calidad augmente.
Que a si solo emularse, y competirse
Deuia este varon, cuyas memorias
Porque viuen para el no han de morirse.

No se excedio por esto en las memorias
Que a tan propia nobleza no ha podido
La estrangera diadema augmẽtar gloria.
Zuria el Infante fue ya preferido
A quantos con el hierro generoso
Pelearon contra el Moro, y el oluido.
Deste salio el espiritu glorioso
De don Yñigo Ortiz, cuyas hazañas
Le hizieron quanto amable prodigioso.
Restaurando los pueblos, y campañas
De Castilla la vieja, que el tirano
Del dueño que eran propias hizo estrañas.
Quanto suspende la inuencible mano
Del gran don Lope Yñiguez, valiente
Defensor del Imperio Castellano.
Vio en este Roncesvalles vn ardiente
Rayo contra la Frãcia, y fue su espada
Vertedora de purpura corriente.
Este honor militar, y conquistada
Fama, su hijo Yñigo la alienta,
Y dexa en lo que puede mejorada.
Hable Castro Xeriz qne vio sedienta
Su alma de las glorias que à sus muros
Con dexallos vencidos acrecienta.

Y-

Ya don Yñigo Lopez los perjuros
Infieles, mas castiga que amenaza
De la voz si, del braço no seguros.
Que con los que derriba, y despedaça
Sin la alma, del exercito parece
Cadauer de cadaueres la plaça.
Este en don Lope Yñiguez ofrece
Vn hijo de su sangre, y sus hazañas,
Que por ellas a ella la merece.
Tu batalla de Acinas las estrañas
Obras canta deste alto Cauallero,
De quien por gloria tuya te acompañas.
Si quantos golpes dio su noble azero
Meritos son de fama peregrina,
No cabe en su alabança el lisonjero.
Quien de don Sancho Lopez determina
Tantos ilustres triunfos, y vitorias
En que muriendo a no morir camina.
El ilustre progresso de sus glorias,
Turbò saeta infiel; bien que su vida
Siempre va prosiguiẽdo en las mẽmorias
Quedô en edad tan tierna, y desualida
don Garcia su hijo, que su frente
Se vio de la corona despedida.

Mas ay que luego el noble deſcendiente
Don Lope Sanchez realçò en trofeos,
Fama de tanto celebre aſcendiente.
Hizo de ſu valor tales empleos,
Que atentos a las obras de ſu mano
No hallaron que pedille los deſſeos.
Si militara en tiempo del Romano
Imperio, en blancos marmoles viuiera
Retratado ſu roſtro ſoberano.
Y no ſolo eſte premio le ofreciera
La ciudad de virtudes fiel amparo,
Que aun el bronce de hiſtoria le ſiruiera.
Dio en don Yñigo Lopez otro claro
Exemplo, en cuya gloria, y alabança
El embidioſo, no ſe mueſtra auaro.
Sucediole la vnica eſperança
De Eſpaña tan actiuo, tan valiente
Que ni tuuo, ni eſpera ſemejança.
A eſte (don Lope Yñiguez) conſiente,
Alaba imperio ſobre ſi, y le admira
Satisfecha en ſus leyes, y obediente.
Con quanto esfuerço de animo retira
Don Yñigo a los barbaros paganos,
Cuya arrogancia en ſu valor eſpira.

Eſte

Eſte hijo de don Lope vio en ſus manos
Rica con noble ornato de vitorias
A la reputacion de los Chriſtianos.
Fue Calahorra el premio de ſus glorias,
A donde exercitò tales hazañas
Que hazen permanecientes las hiſtorias.
Las de ſu hijo no ſon menos eſtrañas,
Aquel don Lope Yñiguez, que pudo
Fertilizar con ſangre las campañas.
Hablàra con facundia el campo mudo
de Almeria, teſtigo de ſus hechos,
Mas no ſe atreue hiſtoriador tan rudo.
Dio vn hijo de ſu nombre, que en los pechos
De todos ſu memoria deſpertaua
Con retrato tan viuo ſatisfechos.
No menos digno vencedor ſe alaba,
Y a don Yñigo Lopez de Mendoça,
Hijo que empieça en lo q̃ el padre acaba.
Eſte en las nauas de Toloſa goza
El titulo de celebre guerrero,
Que aun los incultos arboles deſtroça.
Adquirio alli el iluſtre Cauallero
Cadenas que a ſu eſcudo dan ornato
En quien fue vencedor del yerro fiero.

Murio mas trasladando en el retrato
De don Gonçalo su alma generosa,
Hijo que como el padre nos fue grato.
Hallose en la conquista de la hermosa
ciudad a quien el Betis se le atreue
Con ser tan arrogante, y populosa.
Porque si la sepulta en aquel leue,
Y rapido cristal ganar espera
Famoso nombre, aũque por medio aleue.
Que asi vanaglorioso considera
Que de tal poblacion las nobles ruynas
Trofeos podran ser de su ribera.
Vn hijo de su nombre las cortinas
Del oluido corrio, con que en su fama
Sacò a luz tantas obras peregrinas.
Mano traydora le ahogò la llama
De su virtud hermosa, y floreciente,
Por quien crece el laurel con mejor rama.
Don Diego Lopez de Mendoça siente
La injuria paternal, y solicita
Vengança que consigue felizmente
Con que todas sus obras habilita
Para el buen nombre que sin esta fuera
Su fama infamia, y su virtud precita.

Don

Don Diego Hurtado efigie verdadera
De otro dõ Diego Hurtado en ſus alientos
Mueſtra que es rayo de tan alta esfera.
Tariſa vio ſus nobles penſamientos
Con ſus heroycas obras, trasladados
Ya entre las marauillas, y portentos.
Paſſando los humbrales de los hados,
Con otro natural mas poderoſo,
Porque ſon ſuperiores ſus cuydados.
Don Iuan Hurtado de Mendoça hermoſo
Titulo dio a ſus obras, conquiſtado
Por termino dificil, y dichoſo,
En la iluſtre batalla del Salado,
Donde la vanda atrauesſò ſu pecho
Que le haze no mejor, mas ſeñalado.
Otro del miſmo nombre ſatisfecho
Dexò a Marte en ſu celebre exercicio,
Que a la patria cauſò comun prouecho.
Y a Iuan Hurtado de Mendoça oficio
Vſurpando a la parca, en la Agarena
Sangre ofrece a los cielos ſacrificio.
Don Iuan Hurtado de Mendoça ſuena
En Antequera, y ronda vitorioſo,
Siendo rico eslauon deſta cadena.

Iuan Hurtado ſu hijo generoſo,
Y los dos honoratos hijo, y nieto
Que no intentan con pecho prodigioſo.
De prudencia, y valor ygual ſubjeto,
Fue Diego Hurtado de Mendoça, y tanto
Que el ſe eſtablece el nombre de perfeto.
Marques primero de Cañete, quanto
Fue ſu ingenio en Nauarra conocido,
A quien ya Perpiñan celebra en llanto.
Pues yendo a ſu ſocorro el atreuido
Comun tirano le vſurpò los años,
Que en la fama, ya le ha reſtituydo.
Su hijo don Hurtado los eſtraños
Reynos gouierna del Piru a quien dexa
En muerte, y vida exemplo, y deſengaños.
El nueuo mundo con razon ſe quexa
De perdida tan graue, mas no puede
Ygualar a la perdida la quexa.
Don Diego Hurtado de Mendoça excede
A los antiguos, Griegos, y Romanos
Todo aquello que yguala al que ſucede.
Epilogo de tantos ſoberanos
Heroes, y Capitanes que pudieron
Dilatar el honor de los Hiſpanos.

Fue

Fue don Garcia Hurtado en quien se vieron
En tierna edad instimulos Marciales,
Que con luz militar resplandecieron.
Italia que con fuerças imperiales
Hizo reuerenciar su tirania,
Que el orgullo postrô de los mortales.
Esta que con tanto arte se regia,
Con tanto que aun sus asperas violencias
Con religion, y culto introduzia.
Iuez fue de sus virtudes, y excelencias
De republicos vio, y de Capitanes
En tal supuesto yguales competencias.
Alemania que haze en sus galanes
Campos comunicable al Parayso
(No es error aũque tal nombre la llames)
Fama bien sabes tu bien quanto quiso,
Y admirò tal varon que no sabia
Mostrarse en nada a la virtud remiso.
El Africa desierta en quien porfia
El viento a batallar con el arena,
Mudando montes de la noche al dia.
Participô sus hechos, y ya llena
De las flores de su animo excelente
Se pudo inculta contemplar amena.

Chile

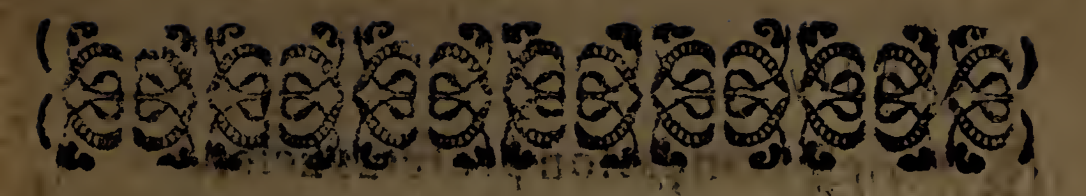
Chile region remota, que inſolente
Deſpreciaua de Eſpaña el yugo blando,
Cuyo dominio ſer injuria ſiente.
Con el arte, y valor fue ſujetando,
Y ſe hallò ya triunfante, y ya glorioſo
La indomita ceruiz predominando.
Vioſe en ſiete batallas vitorioſo,
Adonde comprô el nombre de inuẽcible,
Que aunq̃ fue a tãto precio no es coſtoſo.
Deſpues ſuaue, blando, y apacible,
Induſtrioſo poblò ſiete ciudades,
Caſo que es verdadero, y increyble.
Si diſcurro por todas ſus edades
Siempre le hallô magnanimo, y prudente
Nacido a contraſtar dificultades.
Gouernando al Piru dio la excelente,
Y vltima mueſtra de ſu pecho ſabio,
En tiempo bien forçoſo, y conueniente.
Donde no mueuo liſonjero el labio,
Cauſô en la haziẽda Real gran beneficio,
Sin que la plebe recibieſſe agrauio.
Al fin de tanto celebre exercicio
Paſſò al cielo, porque fue en el ſuelo
Capitan Apoſtolico ſu oficio.

Que

Quedastes vos señor, y en vuestro zelo
El tan viuo quedô que està presente
Dãdoos la parte que a el le toma el cielo.
Y aunque yo a vuestras obras justamente
Toda mi voz, y espiritu deuia,
Musa mas alta, y pecho mas ardiente.
La eleccion de tan alta compañia
Como la que gozays merece historia,
Escrita en consonancia, y armonia.
Pues mi señora la Marquesa gloria
De vuestros braços, y blason de España,
Con que no haze admirable su memoria?
Si demas de la sangre que acompaña
De Manrique, y de Cardenas sus venas
Cõ quiẽ la misma Real no se halla estraña.
Su ingenio feliz (Colon de amenas,
Prouincias de discursos admirables)
Las almas de su espanto dexa llenas.
Quando explica con vozes agradables
Tantas sentencias graues, y al fin veo
Que con ser tales son comunicables.
Que se ha conuertido entonces creo
Tacito en otro sexo, y mejorado
En su dotrina superior le veo.

Pues

Pues las arduas materias del eſtado
Tanto enmienda, y cultiua, que parece
Que en ella viue ſolo eſte cuydado.
Y como en tales perfeciones crece
El mundo juzga, que aun con ſer el tanto
Bien todo vueſtro amor os le merece.
Que ella (raro prodigio) dando eſpanto
Al miſmo amor tan eficaz os quiere,
Que os la yguala, ſi ya no os la adelanto.
Razon es que en el mundo perſeuere
Tal vnion en los fieles ſuceſſores,
Cuyo ſemblante el vueſtro nos refiere.
Viuan para que ocupen los mayores
Cargos de nueſtra patria, porque ſean
Sus premios, paga a los anteceſſores.
Tanto mis penſamientos les deſſean,
Y mientras que en cantar hazañas graues
Suyas, verſos mas celebres ſe emplean.
Eſtos humildes recebid, ſuaues
Por ſer ſu aſſunto Laura, cuyo cielo
Del miſmo amor aun no fio ſus llaues,
Que con el vueſtro premiareys mi zelo.



Rimas Castellanas.

VErsos, que siendo allà en mis pensamiẽtos
Noble generacion de vna belleza,
Soys, porque declinò de su firmeza,
Despojo, y desperdicio de los vientos.

Pues del profundo mar de mis tormentos
Os restaura inuencible fortaleza,
Donde podays seguros de tristeza
Viuir desengañados, y contentos.

A los ojos poned del inconstante
Amor en sus afrentas nuestras glorias,
Pues tanto le he postrado, y oprimido.

Que yo siempre capaz de fee constante,
Sus fabulas venci con mis historias,
Que excedo aũ lo inuentado, y no creydo.

MIs esperanças son profetas fieles.
Pues gozo ya con muerte de mi agrauio;
Tu blando aliento en vno, y otro labio
Zefiro que respira entre claueles.

En cuya copia aun del valiente Apeles
Mentir se viera su pinzel mas sabio;
Sin que despues se hallara desagrauio;
Que ygualara el error de sus pinzeles.

De tus dientes, y labios, passagero
Feliz el viento vfano se detiene;
Por gozar de su fertil primauera.

Yo que en mi alma recebille espero;
Le acuso lo que en ellos se entretiene;
Culpandole lo mismo que yo hiziera.

A ROMA.

CIudad que aun no nacida te bañaste
En sangre de vno de tus fundadores,
Prodigio en que a tus pueblos inferiores,
Vn Imperio sangriento amenazaste.

No me admiro de ver que subjetaste
Las prouincias mas nobles, y mayores,
Si en ti como instrumentos vencedores
Los premios de las armas vinculaste.

Ciñente siete montes cuya alteza,
Y a tus torres estan predominando,
Donde vnas piedras de otras lleuā palma.

Fuiste de los Ydolatras cabeça,
Y agora de los fieles, mejorando (ma.
De Imperio, quanto excede al cuerpo el al

A LA FORTVNA.

Ciega distribuydora del copioso
Tesoro, que engendrò naturaleza,
Con quien ya la traycion, ya la torpeza,
Meritos fue tal vez de premio honroso.

No se alaue tu pecho cauteloso,
De que esconde con baruara vileza
Al verdadero sabio tu riqueza,
Que el es quien la desprecia virtuoso.

Aras, y culto el hombre te ha ofrecido,
Mas por miedo, q̃ amor, que adorã tẽplos,
La que prisiones habitar deuiera.

Aun al cielo tuuieras ofendido,
Si el porque siruan de vtiles exemplos
Tus sinrazones no las permitiera.

AL SEÑOR DON Iuan de Austria.

O Tu de tanto Cesar descendiente,
Y à tanto Cesar tanto preferido,
De la Fenix del Austria procedido,
Que en ti renace generosamente.

El mar, aun hasta al cielo inobediente,
(Campo con tu vitoria ennoblecido)
Se te humilla obligado, y persuadido
De la deydad que en tus hazañas siente.

A tu veneracion Marte se obliga,
Y perfecion de su virtud te llama,
Y aun es de tu valor Corona breue.

La fama en tu alabança se fatiga,
Quanto te puede dar te da la fama,
Y es mas que lo que da lo que te deue.

A LA MVERTE DE DOña Ana de Zuaço.

ANa que desnudando la vileza,
De la mortalidad aca en el suelo,
En la que en ti quedò parte del Cielo,
Gozando estas de su inmortal belleza.

Descansa en tu mejor naturaleza,
Alla donde jamas llegô el recelo,
Y a la vnica verdad leuanta el buelo,
Pues no te ocupa la inferior pereza.

Por la mejor la luz del Sol perdiste,
Abriendo puerta a los comunes daños,
Que por tu muerte viuos los contemplo.

Porque como exemplar siempre viuiste,
Robô la muerte tus honestos años,
Mas que a tu vida a nuestro buen exẽplo.

A VN AMIGO RETIRADO en las sierras de Aracena.

SIluio que en essa cumbre alta, y no fria,
(Primer passo del Sol luego que nace)
Con su luz te deleyta, y satisfaze,
Por tener menos de mortal el dia.

En quien la flor no falta que Abril cria,
Fenix que donde muere alli renace,
Porque inuencible contra el tiẽpo se haze
Sin temer su afrentosa tirania.

Descansa del bullicio cortesano,
Cautiuerio infeliz, y peligroso,
Que tantos por su propia eleccion tienen.

En cuyo flutuar incierto, y vano,
Castigo de su animo ambicioso,
Consiguen menos lo que mas preuienen.

AL llanto se le deue este trofeo,
Vitoria por las lagrimas, vitoria,
Que grande me parece la memoria,
Libre del hospedaje del desseo.

La luz de las estrellas no rodeo,
Para alumbrarme en la futura gloria,
Busco exemplos en fabula, y historia,
Y ya en mi vtilidad a entrambas creo.

A la verdad la ruegan mis oydos,
Iuzgame el apetito por mas fuerte,
La razon no me mira como a estraño.

Que para que se enmienden mis sentidos
No he de aguardar al dia de la muerte,
Que es la postrera voz del desengaño.

AL ORO.

HIjo del Sol al padre parecido,
En la radiante, y exterior belleza,
Monstruo, que te engendrô naturaleza
Para ser adorado, y perseguido.

Del rayo de quien eres produzido
enemigo, pues nunca tu nobleza
Saca a luz por si misma su riqueza,
Que naces violentado, y oprimido.

Auaro de ti propio hallas amparo
De la tierra en el mas profundo abismo,
Adonde te penetra la codicia.

No me admiro que sea el mas auaro,
Quien mas de ti possee, si en ti mismo
Le lleuas la riqueza, y la auaricia.

A VN RAYO.

ESte de ardiente nuue desatado,
Rayo, de ella infeliz parto violento,
Quando con roxa luz ilustrò el viento,
Verdugo fue de vn arbol leuantado,

Arrojose, aunque fuego despeñado,
Emulo de otro intrepido elemento,
Su enemigo mayor, para escarmiento
De todo animo libre, y pecho osado.

Respetando al laurel (o dura suerte)
De vn tragico cipres ardio la rama;
A cuyo tronco en humo se conuierte.

O quanto agradecer deue a su llama,
Que aunq̃ es verdad q̃ anticipò su muerte,
El modo della, eternizô su fama.

A APOLO.

DVlce, y hermoso autor de la armonia;
De la luz, y del canto en tierra, y cielo,
Comun vtilidad de cielo, y suelo,
A quien en canto, y luz das alegria.

Esta mi inutil musa clada, y fria,
Que viue sepultada en su recelo,
Anima tanto, que en sublime buelo,
Llegue a ser de tus rayos compañia.

De amor, y Marte cantare vitorias,
Mayores las de amor que las de Marte,
Que de amor tambien Marte fue vencido.

Y aun de Marte las mas ilustres glorias,
Bien que el lleue de honor la mayor parte
En fê del mismo amor se han conseguido

AL REY DON PEDRO.

HEridò de la mano fratricida,
Que vengò tanta injuria Castellana
A la piedad se queja soberana
Pedro, que al fin le escucha, aũq̃ ofendida.

Sediento, y codicioso de vertida
Sangre, en que tuuo execucion tirana,
Por ley, q̃ en el fue justa, aunq̃ inhumana,
La vierte, y beue al espirar la vida.

A este que a su hermano matò injusto
Indigno desde entonces de Corona,
Otro en los braços de la muerte pone.

Sentencia justa fue del cielo justo,
Que es biẽ, q̃ el q̃ a su sangre no perdona,
Que su sangre tambien no le perdone.

A LAS

A LAS MEMORIAS DE una dama muerta.

RElíquias de aquel fuego generoso;
Cuya causa murio, y su efeto viue,
Y en tragicas memorias apercibe
Llanto, que la razon haze forçoso.

Aunque blasone mas de poderoso,
El tiempo, y montes asperos derribe,
No podrà hazer que mi animo se priue
De exercicio tan fiel, sino dichoso.

Al fin Laura murio, por ser hermosa,
Que solo en tal delito fue culpada,
Porque el cielo hizo ofensa de su aumẽto.

O muerte con estremo rigurosa,
Barbara injuria, y siempre celebrada
De la alabança no, del sentimiento.

A VNOS OIOS.

ANimosas estrellas, en quien veo
De amor todos los triumphos, y vitorias,
Auarienta deydad por cuyas glorias
Nauega tantos mares el desseo.

Todo quanto mirays hazeys tropheo,
Salteando pensamientos, y memorias,
Tragedias dexareys a las historias,
Porque en vosotros no ay feliz empleo.

Quereys que sea del desden ingrato,
Mi alma precio, que se considera
Vilissima, ocupada en tal desprecio,

Que esta alma de los cielos fiel retrato
Bien a vuestros fauores la ofreciera,
Mas para los desdenes es gran precio.

A MIDAS.

RVſtico Midas cuyo auaro intento,
Aunque mas fue ignorancia que malicia,
Prouocò de los cielos la juſticia,
Que executaron con rigor violento.

Que torres fabricò tu penſamiento,
Barbaro adulador de ſu codicia,
Si la ſatisfacion de tu auaricia,
Ofenſa vino a ſer de tu ſuſtento?

Nunca el cielo te fue menos piadoſo,
Que quando oyò tu ruego, ſu abundante
Copia fue rica, y triſte marauilla.

Porque entonces ſu braço riguroſo,
De vna peticion tan ignorante,
No hallô mayor vengança que cumplilla.

A LAS RVYNAS de Cartago.

PIedras, que aunque naciſtes inferiores
En la tierra tan altas os puſiſtes,
Que de vueſtro elemento fuera os viſtes
Al fuego, y a ſus lumbres ſuperiores.

Deſuanecidas tanto ſer mejores
Que las eſtrellas, caſi os perſuadiſtes,
Y emulas ſuyas en la alteza fuiſtes,
Ya que impoſsible fue en los reſplãdores.

Aqui os vereys, ò piedras veneradas,
De mi, que mas me admiro q̃ os contẽplo,
En quien deſcubro ſingular dotrina.

Vtiles todo aquello que humilladas,
Lo que fue admiracion ſirue de exemplo,
No ſin admiracion de vueſtra ruyna.

A LA EMBIDIA.

EMbidia que en naciendo espada fuiste
del primier fratricidio, y al ameno
(hasta entonces de humana sangre ageno)
Campo violaste, y su quietud rompiste.

Quantas estrellas despeñadas viste
Por ti desde la luz del Sol sereno?
Despues que siendo a los demas veneno
De tus entrañas tu manjar heziste.

Quando tu fuego impio tanto enciendes
(Martir de quien tu eres el tirano)
Que buscas? que procuras? que pretendes?

Si con pecho sangriento, y inhumano,
Al mismo aquien le das la muerte ofendes,
Aun mas cō la intencion, que con la mano.

A LA MVERTE DE Garcilaso.

CAmpos que despertays vuestra alabança,
Aun en la pluma menos lisonjera,
Que vestidos de verde primauera
Gozays la possession en la esperança.

Donde los vientos con ygual templança
Lustre, y regalo son desta ribera,
Que aun aqui el tiēpo su costumbre altera,
Renunciando en vosotros su mudança.

Ya Salicio murio siendo culpada
La embidia de Apolo, o nuestra dicha,
Que el ser aduersa en lo demas la culpa.

Que aun no pudo tener la muerte espada,
Que executar quisiesse vna desdicha,
Que en vez de hazaña resultara en culpa.

A LOS MVROS DE Troya.

MVros de Troya en quiẽ el fuego hãbriẽto
Que Paris encendio cebò su llama,
Con que dexò en las lenguas de la fama
Tanta quexa del mal como escarmiento;

Cuyas cenizas el osado viento
Quando mas las sublima las infama;
Porque con vil desprecio las derrama;
Sin hazer de su daño sentimiento.

La culpa que huuo en dos, con tanta vida
Se auia de pagar? vengança inmensa,
Que ya de crueldad titulo alcança.

Porque a no ser la ofensa conocida
Aun se creyera ser mayor la ofensa;
Por el graue rigor de la vengança.

AVnque por torpes medios a escusarme,
Fortuna de cuydados enojosos
Veniste, pues que son tan peligrosos,
Mas que ofenderme ha sido libertarme.

Si yo puedo conmigo assegurarme,
Sin recelar que pechos ambiciosos
Mi daño soliciten embidiosos,
Fuerça es agradecer, y no quejarme.

Mas se realça en la contraria suerte
Aquel que de los barbaros excessos
De la fortuna labra sus honores.

Porque en vez de humillalle al varon fuerte
Le disponen los asperos sucessos,
Para triunfar despues de otros mayores.

AL PAVON.

LA Vana pompa de tus plumas bellas
(Adorada de ti aunque posseyda)
Porque se opone inutil y atreuida
Al teatro que ilustran las estrellas?

Iuego del viento son, que estima en ellas
Essa tu presuncion inaduertida?
Si ay en tus pies materia preuenida
Tanta para poder reprehendellas.

De que te nace el ser desuanecido
Pajaro sin virtud? porque imprudente
Fundas tu calidad en el vestido?

Si el girguero cantando dulcemente,
Y vistiendo qual tu rico, y luzido,
Apenas dello complacencia siente.

A VNA DAMA HVMILde, y despreciadora de su hermosura.

LA Mas cortes belleza que vio el suelo,
Tan agena de honor vanaglorioso
Que trata con desprecio cuydadoso
Aquello mismo que la embidia el cielo.

No a tanto bien ingrata, mas con zelo
De exercitar el acto generoso
De la humildad modesta, prouechoso
Al exemplo comun, y a su consuelo.

Medicina serâ de la locura
De los que siendo a la razon remisos
Ponen su beldad propia en altos precios.

Que estos desprecios que haze a su hermosura
Reprehensiones son de los Narcisos,
Que aunque injustos son vtiles desprecios.

A LA HORMIGA.

LA Infatigable, aunque pequeña hormiga
Compra contra el rigor del tiempo cano
Dentro de los confines del Verano,
Defensa, siendo el precio su fatiga.

Prouida robadora dela espiga,
Que la va desfrutando grano a grano
De la tierra en el centro mas arcano
La mies agena como propia abriga,

Con todos los viuientes animales,
Sino es a costa de su industria, y sueño
Naturaleza se mostrô auarienta.

La quexa cesse en los demas mortales,
Si hasta vn animalejo tan pequeño
de afan, y sudor propio se alimenta.

A LAS AVEIAS.

REpublica volante, lisongera
Tanto en vuestra labor (dulce exercicio)
Que materiales son del edificio,
Las joyas de la fertil primauera.

Tan noble accion el cielo no ofreciera,
Al hombre, tal vez puesto en vil oficio,
Y la curiosidad deste artificio,
a irracional artifice no diera.

Aqui al ocioso pena se preuiene,
Que solo a vuestros ojos es amable,
Quien en fatiga tal ventajas cobra.

Y si la ociosidad castigo tiene
Aunque fabriqueys miel tan agradable,
Mas days en el exemplo que en la obra.

DEsseando morir estoy rendido
A esta vida inmortal con quien peleo,
Mal se me cumplira ningun desseo,
Si el de morir aun no se me ha cumplido.

Yo de la muerte pretensor, perdido
De mi solicitud el tiempo veo,
Sino es que como tal vida posseo
En ella viene lo que yo he pedido.

O muerte tantos años pretendida,
Que has de venir despues de auer gastado
En esta pretension toda la vida.

Entonces poco te estarè obligado,
Pues vendras perezosa, y diuertida,
Mas que por mi para cumplir el hado.

DAPHNES Y APOLO.

DAphnes con blanco pie la arena heria,
Que ella con mas piedad no laſtimaua,
Y mas que por Apolo ſe abraſaua
Con el fuego que della recebia.

Ardia Apolo, y el arena ardia,
Y ella corriendo mas, mas ſe enfriaua;
El viento la enfriaua, y la lleuaua
Tan veloz tan cruel ſe defendia.

El cielo de ſus quexas condolido,
Sino es que embidia mas que piedad fueſſe,
Porque amor con tal triunfo no ſe hõraſſe,

Negando a Apolo el fruto merecido
En arbol la boluio que no le dieſſe,
Porque aun arbol ſu fruto no gozaſſe.



A VNA DAMA HERMOSA y liberal que dio vn vestido a vn hombre noble, y pobre.

A Vos que siempre he de estar agradecido
A este bien que celebrando quedo,
Con nada para vos pagalle puedo
Mas que con el auelle recebido.

Como alamo en Abril reuerdezido
Passado ya del duro Inuierno el miedo,
Blasonarè, y aun pienso que le excedo
En la pompa, y ornato del vestido.

Vuestra alabança es lengua de los mudos,
Ya en vuestro rostro Abril se considera,
Y en efetos tan raros, y perfectos.

Que si vestis los arboles desnudos,
Es por tener de hermosa primauera
Como las apariencias los efectos.

AL GVSANO DE SEDA.

PAra la oſtentacion del hombre vano,
Aquien a loca preſuncion obligas,
Curioſo guſanillo te fatigas,
Siendo el como tu tambien guſano.

Adornando ſus miembros en verano,
En inuierno le adornas y le abrigas,
Gozando el miſmo bien las enemigas
Paredes opulentas del tirano.

Labrandote el ſepulcro muere preſa
Tu vida, a quien la muerte es preferida,
Gozando en ella mas dichoſa ſuerte.

En ſubjeto pequeño, grande empreſa,
Gaſtar el tiempo todo de la vida
Solo en edificar para la muerte.

AL ALAMO.

ALcaçar de los dulces ruyseñores,
Y lira de los vientos mas suaues,
Si es que tu alta ceruiz huellan las aues,
Tambien tu humilde pie besan las flores.

Verde gigante, opuesto a los ardores
De Phebo, poderosos quanto graues,
Que resistir su fuego ardiente sabes
Aunque te doren mas sus resplandores.

Quando te vsurpa vn traje tan hermoso
Credito es del ybierno este delito,
Todo aquello que en ti tragico luto.

Tan vtil eres como deleytoso,
Que aunque fruto no das al apetito:
Es para mi tu sombra fertil fruto.

AVN

A VN FILOSOFO QVE trocò la ſoledad por la Corte, y hizo la hypocreſia medio para ſus pretenſiones.

SI Te atreues al golfo corteſano
Reſuelto en vn ſuceſſo tan dudoſo,
Y con tus ignorancias animoſo
Beuer intentas ſu profundo Occeano.

Disfamas à la ciencia, y el profano
Vulgo contra los ſabios ſedicioſo,
Burlarà con deſprecio licencioſo
En tu hypocrita voz tu aſſunto vano.

Con las transformaciones del ſemblante
Induzir quieres a tu idolatria
Al pueblo en las malicias alumbrado.

O en todo quanto intentas ignorante
De la honeſta, y ſubtil Filoſofia
Apoſtata ſoberuio, y engañado.

TAN Loco, y pertinaz mi pensamiento
O Laura aleue, tu fauor intenta,
Que aun en el daño mismo no escarmienta
con que el a todos sirue de escarmiento.

Pues tan precipitado, y tan violento
De tus vanas promesas se alimenta
(Nuues de la verdad) que hazer intenta
Lo que es obstinacion merecimiento.

No ha querido rendirse al desengaño
Con honrados partidos y ha viuido
Por hazerte lisonja con tu engaño.

Sin duda quando a vn misero rendido
Tratas con vn rigor que es tan estraño
No deues de acordarte que ay oluido.

A LA FENIX.

EL Pajaro de Arabia, que curioso,
Aun en la muerte olores la preuiene,
Entre tan noble humo a espirar viene
Aquel animo libre, y generoso.

Mas del sitio obligado, codicioso
De gozar de su gloria se detiene,
Con que de nueuo a introduzirse viene
En el curso vital, y peligroso.

O Aue con estremo inaduertida,
Que tu mala eleccion daña tu suerte,
Siendo cruel contigo en ser piadosa.

Como sabiendo tu lo que es la vida,
Hallandote en el puerto de la muerte
Buelues a su tormenta procelosa?

AL ALMENDRO.

ARbol vanaglorioſo que te atreues,
Libre de ſobreſaltos, y temores,
Para caſtigo de tan locas flores,
florecer entre las miſmas nieues.

Quanto el tiempo haze en ti tanto le deues,
Por ſer deſpreciador de ſus rigores,
Viuiendo (elado al fin en tus ardores)
Dias, quanto floridos, tanto breues.

Con rieſgo de tu vida; la vandera
Del verde Abril enſalças, y aunque tierno,
Peleas con el cierço mas tirano.

A ti deue ſu honor la primauera,
Porque a los miſmos ojos del ybierno
tomas la poſſeſsion por el verano.

A LA HERMOSVRA de Laura.

COn tal correſpondencia, y armonia,
En ti vnio tan ſuperior belleza,
Que de ygualarſe la naturaleza
En ſus futuras obras deſconfia.

Los terminos ſubtiles que tenia,
Para ſignificarnos ſu agudeza,
Tanto en ti adelantò, que eſta fineza,
Aun mas de ſi la duda cadadia.

Fuera mi pluma autor de tus agrauios,
Si emprendiera con vanas confianças
Hazer de ſi en tus glorias experiencia.

Alauete el ſilencio de los ſabios,
Porque para cumplir tus alauanças,
Falta capacidad en la eloquencia.

AL CISNE.

AVe de nieue que rompiendo espumas
De esse cristal lasciuo donde cantas,
Las candidas espumas que leuantas
Son ygual competencia de tus plumas.

No es bien que quando mueres lo presumas,
Porque tu vida empieça en lo que cantas,
Que a tus meritos propios te adelantas,
Para adquirir las alauanças sumas.

Cantando con espiritu del cielo,
Te despides del orbe de la tierra,
Que alla premio a sus meritos preuienes.

Mas si es tu voz vn cielo aca en el suelo,
Solo por nuestro daño se destierra,
Que en ella misma lo que buscas tienes.

A NEMROT.

POrque con intencion tan atreuida.
Nemrot desuanecer quieres al suelo,
Confinando la tierra con el cielo,
Y que apenas vn passo los diuida?

A esse campo de estrellas, y lucida
Corte del Sol aspiras sin recelo,
Accion que haze culpable el alto buelo,
Del aue coronada, y atreuida?

Quieres por fuerça entrar la veneranda
Celeste fortaleza? que no assombres,
Tu espiritu entre tantas luces bellas?

O ambicion sacrilega, y nefanda,
No basta ser tirano de los hombres,
Tambien lo quieres ser de las estrellas?

VENVS, Y ADONIS.

VEnus que de ſu Adonis ve bañado
En ſangre, el cuerpo que adorado auia,
Y que para ſu mal ſe enoblecia
Con el rojo color el verde prado.

Boca con boca, aquel aliento elado
En los ardientes labios recogia,
Y de amante, y cortês ſe detenia
Del jouen el eſpiritu canſado.

Quando Venus los labios le animaua,
El hondo mar que fue ſu nacimiento,
Traſladado en ſus ojos ſe moſtraua.

Que mientras roba aquel poſtrer aliento
La Dioſa triſtes lagrimas lloraua,
pagando en agua lo que lleua en viento.

AL MONTE DE GVADARRAMA.

INculto Monte en quien ſoberuia llama.
A la puerta del cielo elada cumbre,
Y la que en ſi del Sol alcança lumbre,
liberal a los valles la derrama.

Quanto mi coraçon venera, y ama
Su luciente, y plateada peſadumbre,
Que por obligacion, y por coſtumbre,
Celebra la eloquencia de la fama.

Rey ſoys de la terreſtre monarquia,
Siendo tan ſolo ſubdito a la esfera,
Porque en ella os ampare, y os confirme.

Y aſsi deſpues de la eſperança mia,
Que en Laura viue, en quiẽ conſtãte eſpe-
Soys la coſa mas alta, y la mas firme. (ra

AL VENENO.

BErdugo de coronas, y tiaras,
Que negando a los cielos la obediencia
Es de tu precipicio la insolencia,
Tal que se atreue hasta a las mismas aras.

Inuisible en tus obras no declaras,
Con el golpe tu intento, y con violencia
Barbaro executor de tu inclemencia,
Los cuerpos de las almas desamparas.

Rayo que oculto en los manjares vienes,
O en vn dulce licor por mas engaño,
Sin darte a conocer hasta el efeto.

Tal vez en las republicas conuienes,
Siendo escarmiento publico tu daño
De la justicia que hazes con secreto.

A NARCISO.

AL Fugitiuo eſpejo de vna fuente,
Preſente y fugitiuo, inaduertido
Narciſo, ſu beldad mira atreuido,
De quien vencido, y vencedor ſe ſiente.

El miſmo fue el mayor inconuiniente,
Que para ſus deleytes ha tenido,
Pues mientras mas ſe hallara diuidido
Se pudiera juntar mas dulcemente.

Fue el agua ſu verdugo que acompaña,
Ya conuertido en flor con ſu pureza,
Feſtejando a la cauſa de ſu luto.

Aqui quanto deleyta deſengaña,
Pues ſiruiendo de exemplo ſu belleza,
No es ſolo inutil flor, mas fertil fruto.

F Antastica esperança, que al desseo
Tanto fertilizays con vuestras flores;
Que reuerdece en llamas, y en ardores
Del dulce fuego de quien soys tropheo.

Mas ilustrado, y superior me veo
Con tantos, bien q̃ ardientes resplãdores,
Porque aunque las fatigas son mayores,
Son mas altas las glorias que posseo.

Recibe vn alma firme que te adora
Laura, de quien aquel tributo esperas,
Que al cielo niega a quien rendille deue.

O beldad de las almas vencedora,
Grande fuera tu gloria, sino fueras
de tanto Imperio tirania breue.

A VNA FVENTE.

PRodiga fuentezilla que vertiendo
En tu criſtal la vida de eſte prado,
De ti queda con cauſa enamorado,
tan alto beneficio agradeciendo.

No naces para ti ſola que ſiendo,
Comunicable a todo lo criado,
Recreas qualquier pecho fatigado,
O ya te eſtè mirando, o ya beuiendo.

De la altiua fortuna eres mas dueño,
Que ella de aquellos que la ofrecẽ llantos,
Tu dicha embidio generoſa fuente.

Daſte ygualmente al grande, y al pequeño,
Y con dar ſiempre tanto, y ſer a tantos,
tienes ſiempre que dar eternamente.

A ORFEO.

LA dulce, y blanda voz fabricadora
De fuertes muros con ſu canto tierno,
Que reduxo a politico gouierno.
Gente, ni culta en ſi, ni agricultora.

La que quantas ſuſpenden a la Aurora,
Aplaudén preſas de vn ſilencio eterno,
Llaue que abrio las puertas del infierno,
Que cielo fue mientras cantando llora.

La eſpoſa que cobrò qual vano ſueño
Se le boluio a huyr ſombra ligera,
Dexando mas tormento a la memoria.

En la dadiua propia ſe vio el dueño,
Porque ſolo el infierno dar pudiera,
Para pena mayor la miſma gloria.

AL ESPEIO DE LAVRA.

PIntor inanimado, que copiando
En ti la perfecion mas animada,
El tiempo que la tienes vſurpada,
Eſpiritu de luz te eſtâ informando.

Tu que tantas bellezas retratando
Iamas ſu translacion les fue peſada,
Tienes eſta ofendida, y agrabiada
Bien que te eſtà ella miſma diſculpando.

Aunque mas obediente que atreuido,
Veues ſu hermoſa luz, y aunque ſu cielo
Comunicarte ſu virtud pretende.

No podras retratar criſtal luzido,
Belleza que aun mirada ſin recelo,
A penas la razon la comprehende.

AL FVEGO DE VN bolcan.

FLechando llamas cõtra el orbe hermoso,
Patria tuya sutil, preso suspiras,
Y haziendo medio de la guerra aspiras,
A conquistar-la paz en tu reposo.

Tu el mas actiuo, tu el mas poderoso,
A gente natural, aun no respiras,
Todo aquello que quieres, y te miras,
quanto mas violentado mas furioso.

Tu llama que entre el humo se escurece,
Muerta aunque viua està, forma, y augmẽta
Sombras gigantes en el ayre vano.

Que aun no estar diuidido aqui parece
A quel antiguo chaos, y que intenta,
Suspender otra vez el trato humano.

AL REY DON FERNANDO el Catolico.

TV diste a las historias lucimiento,
Cortando con los filos de tu espada,
La fama aquella pluma que traslada,
A las memorias tanto vencimiento.

Generoso, y Catolico ardimiento,
Con militar prudencia, gouernada,
Tuuo en ti toda accion, que executada,
Como aduertida fue del pensamiento.

En tu tiempo o Fernando el cielo a España,
Reuelô vn nueuo mundo que guardado,
Le tuuo aun del ingenio mas curioso.

Que con grandeza, y marauilla estraña
Salio a luz aquel orbe sepultado,
Parto de la fortuna prodigioso.

A VNA

A VNA MARIPOSA QVE se quemò en vna luz.

Amante de la luz, que te prefieres
En la felicidad al mas dichoso,
Pues ardiendo en su fuego poderoso,
En tu deleyte satisfecha mueres.

De tu muerte mayor premio no esperes,
Que el q̃ ella encierra en si tan misterioso:
Que en dar materia al fuego licencioso,
Augmentas vida a aquello q̃ bien quieres.

Passandose a la vida en que viuias,
No en la parte en que anima, en la q̃ ama,
Abrasado tu espiritu sossiega.

Grande fuego de amor fue el que tenias,
Que mal pudieras sin su ardiente llama,
En medio de la luz morir tan ciega.

A LA PAZ.

PAz de las armas ocio, en quien rendido,
Y atado Marte ve ſu ardiente zelo,
El mayor bien que da a la tierra el cielo,
Y tambien de la tierra el mas pedido.

Primauera del animo ofendido,
Del ybierno Marcial horror del ſuelo,
De las criaturas tan igual conſuelo,
Que cõtigo aun las piedras le han tenido.

No has de ſer negada, ni pedida
De los Monarchas, porque a ſu grandeza
No conuiene te niegue, ni te pida.

Que aquella ſuperior naturaleza
Ha de eſtar ſiempre a la piedad vnida,
Y diſtante al deſprecio, y la bajeza.

A SATVRNO.

SIendo tu de los heroes inmortales,
Alto, y valiente origen, no ves claro,
Que contra tu deydad eres auaro,
Disculpando esta accion en los mortales?

Tu de siete planetas celestiales
Mayor en cuerpo, en luz menor, q̃ amparo
Ofreces a los frutos, si tan raro,
Y breve en rayos a la tierra sales?

Parca de tus hijuelos, quien creyera,
Que los trataras tu tan impiamente,
Siendo el primero en ellos postrer passo?

Quien nada tiene en ti, de ti que espera,
Si hasta de aquellos de quiẽ fuiste Oriente,
Eres sepulcro, y funeral Ocaso?

AL PRINCIPE NVESTRO Señor.

PRincipe, de dos mundos la esperança;
Para la tuya estrechos, que tu zelo,
Conquistador magnifico del cielo,
En el constituyò su confiança.

Quando no es tuyo el Sol? ya en su tẽplança;
Ya en su rigor, porque su rapto buelo,
Le ocupa todo en visitar el suelo,
Que de tu Imperio la grandeza alcança.

Admirable señor de tantos climas,
Donde diversos trages, y costumbres
Se conforman a darte la obediencia.

Con tal esfuerço en la virtud te animas,
Que bien se vè que con ardientes lumbres
Te inspira duplicada inteligencia.

A LA CABEZA DE Pompeyo.

LA cumbre superior del mas brioso
Cuerpo que animô espiritu Romano,
Desde aquel alto Principe Troyano,
Origen de vn Imperio tan glorioso.

Esta que fue viuiendo prodigioso,
(horror del orbe) a quien aspirô en vano,
Ya en tragedia infeliz, al juyzio humano
Recita vn escarmiento prouechoso.

La virtud mas dorada fue vencida
Del yerro, tan cruel quanto violento,
autor de estragos, y sangrientos daños.

O edad postrada estas, y enuejecida,
Que ver en tal varon fin tan sangriento,
De lirios son caducos de los años.

A VNA SEGADORA.

Tirana deſte campo,aquien obligas,
Aun con las aſperezas,y rigores,
Pues tu planta le fuerça a engẽdrar flores,
Quando tu hoz deguella ſus eſpigas.

Ocupada en tan ruſticas fatigas,
De tus ojos valientes vencedores,
La ſiega ſon los miſmos ſegadores
Aquien el ver,aun ſin hablar caſtigas.

Granos de oro,y de aljofar dan al ſuelo
El trigo,y tu ſudor,y el ya rendido
Con tal rocio alegre reuerdece.

Y aſsi en ſu muerte hallò della el conſuelo,
Pues dexandole mas ennoblezido
La cauſa que le humilla le florece.

DEsde lo alto de vn monte, que pendiente
Muestra de si de Abril la Monarquia,
Mi vista despeñe con osadia,
Por despeñarla deleytosamente.

Emulo fuy del agua de vna fuente,
Que alegre al precipicio se ofrecia,
Tan veloz que las flores que crecia
Humillaua el furor de su corriente.

Quando mi vista mas se despeñaua,
Vio que Laura subia, a dar riqueza
Mas del florido monte al verde asiento.

Y en aquel rapto buelo que lleuaua,
Clauô su curso al Sol de su belleza,
Y en extasis quedò su mouimiento.

AL FAVOR DE VN clabel.

ESte que en tus mexillas fue engendrado,
de tan fragante purpura vestido,
Cesar entre las flores, que el lucido
Mayorazgo de Abril tiene heredado.

Este ambar con hojas, ilustrado,
Por lo que es a su patria parecido
Tanto a su noble sangre agradecido,
Que aũ de ella muestra el exterior bañado.

Passo por los jazmines de tus manos,
A las mias, saliendo mas hermoso,
Con ser clauel de estar con los jazmines.

Quien le dixera en bienes tan vfanos,
Que se auia de ver tan vergonçoso,
Trayendo ricos medios, pobres fines.

A VNOS OIOS.

ESferas del amor, lumbres mejores,
Por la constante luz, que las estrellas,
Que si partiendo el tiempo lucen ellas,
Eternos ofreceys los resplandores.

A quien aun el laurel fuente de honores,
Mas puede que premiallas ofendellas,
Materia digna, a vuestras llamas bellas,
Los espiritus son mas superiores.

Por mas que os dè su obligacion no excede
La mas perfeta alma, que rendida
Toda con sus potencias se os concede.

Que como hasta la vida os es deuida
(o prodigioso efeto) a penas puede
Ser liberalidad daros la vida.

A LA MVERTE DE ENRIque, Quarto Rey de Francia.

MAno vulgar del mas comun azero,
Contra la Mageſtad armò la muerte,
Al Principe ſagrado, al braço fuerte,
Priuo de luz eſpiritu groſſero.

Al que en Marcial eſtudio, en el ſeuero
Campo de ſangre hallo feliz la ſuerte
En poluo, en humo, en ſombra le couierte,
Hado, ya infiel, ſi entonces liſongero.

Como ſufris, o lumbres celeſtiales,
Que viles manos el berdugo ſean
De aquel grã Rey que ſupo ſerlo en todo.

Ya que no ſon los Reyes inmortales,
Baſta que al mas humilde eſtado ſean
Yguales en la muerte, y no en el modo.

A LA

A LA CAYDA DE VN Monte.

MOrtalidad confiessa, aunque tan vano,
Este monte en pedaços diuidido,
Que al que vientos armados ha vencido.
Ya le puede vltrajar el mas liuiano,

Artifice fue del la sabia mano
Del tiempo que tambien le ha destruydo,
Tanto por esta accion ennoblecido,
Quanto en su formacion se mirô vfano.

Esparzido en las nuues por el viento,
A penas lo que fue se determina,
Y en tal modo a los ojos se haze estraño.

Que a los desuanecidos escarmiento
Pudiera persuadir su fatal ruyna,
Si cupiera en tal vicio el desengaño.

A TANTALO.

BErdugo es de la ſed (que ſiempre viua
De Tantalo en el pecho perſeuera)
El agua que la alaga liſongera,
Al tiempo que la burla fugitiua.

Y del voraz deſſeo (con laſciua
Forma, y con planta no menos ligera)
La fruta, porque aſsi viuiendo muera,
Iunto a la poſſeſsion de que ſe priua.

Sus deleytes produze, y ſus agrauios,
Con vna cauſa, que diuerſos haze
Los efetos, con termino infinito.

Vida a los ojos da, muerte a los labios,
Que aquello en que a la viſta ſatisfaze
Es deſeſperacion de ſu apetito.

AL ESCVRIAL.

MAgnanimo edificio, cuya alteza
Es prodigio del arte, y tan estraño
Que ya en tu excesso ven su desengaño,
Quantos montes formò naturaleza.

Deydad entre las fabricas, belleza,
Amable a la razon, que contra el daño
Has de pelear del vno, y otro año,
Sin que doblen los siglos tu firmeza.

Oblacion de vna mano que preuino,
Con liberalidad, y con prudencia,
Tãtos milagros de hõbre humano agenos.

Abitacion de Dios, tal que imagino,
Que eres del por tu culto, y reuerencia,
Sino la digna, la que indigna menos.

A LA FENIX.

SIendo tu patria tus cenizas frias,
La cuna a vn tiẽpo, y el ſepulcro vniendo,
Das con la accion en que te vas muriẽdo
Renouacion a tus vitales dias.

De ti miſma engendrada no deſuias
Del ſer en que te vas conſtituyendo,
Mas que la edad anciana, floreciendo
Con los Abriles que en tus plumas crias.

Deſpideſte del fuego, y atreuida,
A penas cabes en el vago viento,
Bien diſculpada en ſer tan ambicioſa.

Que el hombre, aun con tener tan breue vida
De incierto fin, y tardo mouimiento,
Viue con preſuncion mas engañoſa.

AL DIOS MARTE.

INdustrioso ministro de la muerte,
Que en ti es apetecible, en ti es honrosa,
Porque su negro horror, y sombra odiosa
Entre tus limpios rayos se diuierte.

Esta de los mortales comun suerte,
La vltima de todas, y forçosa,
Con ser tan fea se contempla hermosa
En el espejo de tu azero fuerte.

Al elemento mas inobediente
Encarcelas en bronce, cuya llama,
Luego a su libertad halla remedio.

Tu eres con tus efectos, y gualmente,
De la naturaleza, y de la fama,
De la vna destruycion, de la otra medio.

A DON SANCHO DE LEYVA General que fue de las galeras de España a quien las historias llaman el famoso.

RAyo de las prouincias del Leuante
Si natural, tan superior al suelo,
Que el pie poner mereces sobre el cielo,
Que sobre su cabeça pone Atlante.

En las hondas del mar se vio triumphante,
Siẽpre tu espada, en quien cortaua el zelo,
Mas de la religion, que no el desuelo
De que la voz vulgar tus glorias cante.

Tu intentar fue vencer, que tierra viste
En que no diesses frutos a la historia,
Gozando en ella del lugar primero.

Tanto terror al Africa pusiste,
Que mucho mas la yere tu memoria,
Que de quantos oy viuen el azero.

AL SEÑOR ANTONIO de Leyua.

YLustre Capitan reconocido,
Con nombre de señor alto, y grandioso,
En los labios del Cesar mas glorioso,
Que solo de si mismo fue vencido.

Formidable a los Turcos, y temido,
Del orgullo de Francia generoso,
Entre tantas vitorias prodigioso,
Aun ya muerto la lleuas del oluido.

Liberal con los tuyos, y agradable
Con los vencidos, vieron ser mayores
Las hazañas del animo excelente.

Y assi por este obrar tan admirable,
vnos vencidos, y otros vencedores,
La alabança te deuen igualmente,

A DON

A don Garcia Hurtado de Mendoça, que desde tierna edad se exercitò en la milicia, en Africa, Ytalia, y Alemania, y despues en las Indias en Chile, con hazañas ilustres.

A Penas ves el Sol quando eres Marte,
Pisas la tierra, y dexasla manchada,
Luego con los azeros de tu espada,
Natiuo en ti de la milicia el arte.

No cupiste en el ocio, estrecha parte
Para tanta virtud, que exercitada
En vna, y otra empresa celebrada,
Con nobles triumphos pudo coronarte.

En que parte del orbe no ha cortado
Tu espada? que oprimio las osadias,
De las gentes mas barbaras, y estrañas.

e vn mundo fuyste al otro arrebatado,
Que bien a entrambos menester auias,
Para satisfazer a tus hazañas.

Bolad

Bolad amante pensamiento mio,
Con alas de tan inclita esperança,
Que bien se entrega a tanta confiança
La dulce libertad de mi albedrio.

Pues que de vos la empresa mayor fio,
El impossible seays de la mudança,
Que no ha de enuilecer desconfiança
De alma tan noble el generoso brio.

Acreditad con terminos suaues
Vuestra fidelidad, porque no intente
Su mismo odio, en los estremos vanos.

Que assi ardereys entre las llamas graues
De los ojos, que pueden ygualmente
Mirando tiernos imperar tiranos.

E ALEAN.

A LEANDRO.

QVando por la inclemencia de los hados,
Assalta a las estrellas el arena,
Y violada la paz que los ordena,
Se ven los elementos conjurados.

Quando los vientos, ya desesperados,
Rompen incorregibles la cadena,
Y el cielo fulminante al mar condena,
A rayos de su esfera despeñados.

Quando la madre antigua le temblaua,
Sin razon temerosa, pues tenia
La ley en el arena por escudo.

Desnudo el fiel Leandro le passaua,
Que todo este aparato preuenia,
De guerra contra vn misero desnudo.

A VN CAVALLO SV NOMbre Pensamiento, y las obras como el nombre.

ESte hijo veloz de vn elemento,
Que vanagloria mas que cristal beue;
Con el pecho fogoso, y planta leue,
Espira, llama, y exercita viento.

Obediente a su heroyco atreuimiento;
La paga a su opinion lo que la deue,
Permitiendo a la vista (si se mueue)
Admirar; no mirar su mouimiento.

Aqui del sacro Bethis la ribera
Depositô la vltima esperança;
Y fiose atreuida, y justamente.

Porque aun los generosos de la esfera
Hablaran, a poder en su alabança,
Que tanto excesso embidia no consiente.

A DON LVYS DE LEYVA, y Vique, cauallero exercitado desde sus primeros años en las armas, y en las buenas letras.

TV Mano es dueño ygual de espada, y lira,
Vna inuencible, y otra lisongera,
Que a la que Apolo Delphico venera,
Sangriento Marte en su palestra admira.

El vno, y otro a tu animo le inspira,
Qual voz suaue, y qual virtud seuera,
Y assi en ti mas que en la luciente esfera,
Qualquiera dellos a vencerse aspira.

Con tal templança tus afetos mueues,
Que es mayor que tu ingenio, y tu nobleza
Tu adquirida virtud (profundo abismo)

Y assi aunque tanto a la fortuna deues
Y tambien tanto a la naturaleza,
Es mas lo que te deues a ti mismo.

O per-

O Perdido, aunque justo pensamiento
(graue mal ser perdido siendo justo)
Por la aspereza de vn Planeta injusto,
Que con ser natural obra violento.

Perdi mi bien, y no el conocimiento
De lo que en el perdi, por mas disgusto,
Que la memoria del passado gusto,
Artifice es de mi mayor tormento,

De mi esperança estoy desamparado,
Y tanto este desseo me importuna,
Que intento ser legislador del hado.

Pues quiero contra su orden jamas vna,
Porq̃ me buelua el bien q̃ me ha quitado,
Concluyr por razones la fortuna.

QVuando mi alma estaua diuertida,
En estrecha prision en lazo fuerte,
De aquel que siendo imagen de la muerte,
Es parte del sustento de la vida.

O Laura que te ves obedecida,
Hasta de la inconstancia de la suerte,
Me dio licencia amor de poder verte,
Y aun en el sueño fuiste conocida.

Vi tu rara belleza, cuya fama,
Vencio dificultades de la embidia,
Entre estos braços de quien eres dueño.

Mas ay que luego la razon me llama,
Que por desengañarme siempre lidia.
Y aun durmiendo me dixo que era sueño.

IFIS, Y ANAXARTE.

IFis suspenso, ya de aquella elada
Rexa (que en esto al dueño parecia)
La vida libertò que padecia
Misero cautiuerio despreciada.

Mostrosele Anaxarte aun mas ayrada;
Siendo esto razon, no tirania,
Porque tan graue pena merecia,
Alma que fue en amar desesperada.

Ya conuertida en piedra se recrea,
Porque se escusò asi de ser subjeto,
De otro quanto cobarde incierto amigo.

Con esto consiguio lo que dessea,
Que aunque a grado baxô tan imperfeto,
En ella fue remedio, y no castigo.

A LOS AMANTES DE Penelope.

PEndientes de los ylos ingeniosos,
De essa tela inmortal viuis amando,
De vn infinito termino esperando,
Termino al mal, en que durays gozosos,

Ved que aun a ojos mas artificiosos,
Que los de amor se esta dificultando,
Porque en su labor misma va ocultando
Fines, quanto subtiles cautelosos.

Vigilante Penelope dispone
Vuestro engaño, q̃ engendra mas antojos,
Con ñudos, tan equiuocos, tan diestros.

Con lo que al sueño quita sueño os pone,
Que la heroyca fatiga de sus ojos
Sirue de ceguedad para los vuestros.

A LA TORTOLA.

LA esposa fiel, que en tragico lamento,
Celebra (dolorosa en su armonia)
La muerte de su amada compañia,
Con eternas exequias por el viento.

Con mas que irracional conocimiento,
Yguala con el llanto noche, y dia,
Naciendo mas de amor que de porfia,
Firme, y no pertinaz su pensamiento.

Empeñada en amar el bien perdido,
Presume que le cobra en lo que le ama,
Que mientras mas le quiere mas le espera.

Porque no son las aguas del oluido,
Todas bastantes a vencer la llama
Del fuego en que abrasada perseuera.

AL PADRE FRAY IVAN Baptista Mayno, mas valiente que conocido pintor.

NO admiro, o Mayno, en ti essa excelente,
Y superior idea acà en el suelo,
Tanto como el saber que te dio el cielo
Mano, que pueda ser della obediente.

Quanto naturaleza variamente,
En sus obras reparte, aun lo que el velo
Encubre de su industria con recelo,
En vn breue pinzel tienes presente.

No solo resplandor, fuego a la llama,
Parece que le das, son perfecciones,
Quantas formas coloran tus matizes.

Tus pinzeles son lenguas de tu fama,
Vozes son de si mismas tus acciones,
Que en lo bien que las hazes, biẽ las dizes.

A VNA DAMA QVE SE desmayo de la luz de vn relampago, en vn dia sereno.

INopinada luz, violenta, y breue,
(o efeto dignamente prodigioso)
En tu rostro valiente, y no animoso,
Robô las rosas, y sembrô la nieue.

Ladron audaz el fuego se le atreue,
Al rayo de tus ojos vitorioso,
Hazaña es de su braço poderoso,
Si ya no tuuo mas de intento aleue.

Difunta la color mas generosa,
En nada tu beldad quedô perdida
Laura, que lo dispuso assi la suerte.

Porque se viesse en ti la muerte hermosa,
O para desengaño de la vida,
Pues que gozas lo mismo con la muerte.

A DIDO

A DIDO.

DIdo infeliz que por tirana ſuerte,
En quien diſculpa deſte error no ſiento,
La Ciudad aquien diſte nacimiento,
Teatro fue de tu violenta muerte.

Perdiſte eſpoſo, y para mas perderte,
Arando el mar, y conſultando el viento;
Fuiſte donde en pacifico elemento,
Plantaſte poblacion ſoberuia, y fuerte.

Aquel hueſped ingrato, cuyo feo
Exemplo, mas que a imitacion a furia
De vengança deſpierta vn alma honrada.

Te dexò la ocaſion para el deſſeo
De matarte, y tambien por mas injuria
Para la execucion la triſte eſpada.

A FAETON

A FAETON.

OSado Faeton que te ocupaste,
En assunto mas alto que dichoso,
Vice Sol admirable, y prodigioso,
Cargo que breue tiempo le gozaste.

En las lumbres de Phebo te engendraste,
Espiritu soberuio, y ambicioso,
Y despues arrogante, y presuntuoso,
Entre sus mismas llamas espiraste.

Tu hollaste con pie humano la carrera
De la sagrada luz, siendo su llama,
Mas que castigo de tu honor abrigo.

Que como en el tu osar se considera,
Este castigo eterniço tu fama,
Y viue tu alabança en el castigo.

A VNA NOCHE MVY clara.

O Tu del Sol la ausencia mas hermosa
Que la madre comun ha conocido,
Quanto imitado en ti tanto ofendido,
Que para el tu ygualdad es afrentosa.

Mas que noche pareces prodigiosa,
Continuacion del dia, y que ha querido,
Sin verse de las sombras diuidido,
Proseguir con su llama generosa.

La luz sobre la tierra se entretiene,
Y de la escuridad nos assegura,
Haziendo ostentacion de su belleza.

Perpetuo dia el cielo nos preuiene,
Si a caso castigar la luz procura
Con su inmortalidad nuestra pereza.

A SAN-

A SANSON.

ABraçando Sanſon a los Atlantes
Del templo venerado dignamenre;
Y en ellos tantas vidas quanta gente
Cubrian con ſu fabrica arrogantes.

Sin perdonarſe a ſi, hizo inconſtantes
Las piedras, q̃ aun el mar conſtantes ſiente;
Que en muerte tan comun hallò obediẽte,
Dureza que fue ygual a los diamantes.

Con tanto exceſſo la vengança alcança,
Que por deudor quedàra de ſu eſtrella,
A no ſer el en ella ſepultado.

Mas ay que fue ygual ſuerte en ſu vengança,
Como el hazella, el acabar en ella,
Pues no ay fin mas dichoſo q̃ el honrado.

A LA ESPADA DEL GRAN Capitan.

FEliz, y ſiempre vencedora eſpada,
Del Magno, y fuerte Capitan ceñida;
No por ti miſma iluſtre, aunque lucida,
Mas por ſer de ſu braço exercitada.

Eſtudio de Vulcano, y bien loada
Fatiga, juſtamente concedida
Al que te traxo aun en la edad florida,
En glorioſas empreſas ocupada.

Labrote vna mano artificioſa,
Y deſpues con virtud mas verdadera,
Otra te dio valor mas ſoberano.

Y aſsi canta la fama victorioſa,
Que aunque le deues tanto a la primera,
Le deues mas a la ſegunda mano.

CAçadora, que al campo necessitas,
Por quien yermas se ven estas riberas,
Que por no perdonar aun a las fieras,
En tan sangriento estudio te exercitas:

Con estas vidas que a los brutos quitas,
En que te ensoberueces, y te alteras,
Menos el ser humano consideras,
Mas a la crueldad te facilitas.

Del hierro del venablo muere herido
El animal, y el hombre su fin tiene,
Al rayo de tu luz menos seguro.

Quexoso el bruto, el hombre agradecido,
Que tan distante diferencia viene
En aquel rayo ardiente, o hierro duro.

TERCETOS.

ESte campo Feliz en quien recreo,
La vista, y la razon, porque su hermosa
Prosperidad sin limite posseo.
Donde con armonia numerosa,
Innumerable esquadra rompe el viento,
Que viste pluma, quanto libre hermosa.
Siruiendole de espejo, y de instrumento,
El agua que en cristales dilatados,
Camina en la inquietud de su elemento.
Esta montaña essenta de los hados
Quien duda que se hizo para enmienda
De vanos, y solicitos cuydados?
Que aqui el discurso altiuo como entienda
Sus secretos en plantas como en flores,
Hallarà quien le admire, y reprehenda.
Solo propia virtud reparte honores
En este sitio, y no la tirania,
Que aplaude infamia vil de aduladores.
Desde su nacimiento goza al dia,
Sin que los torreones leuantados,
En su entrada detengan su alegria.

Con

Con mas facilidad son consultados
Los cielos que gozamos descubiertos,
En canos montes como en verdes prados.
Despues de naufragar por los inciertos
Mares de la ambicion, puerto dichoso
Ofrece liberal a los espertos.
Esto tanto lasciuo, y tanto hermoso,
Sin abrasar deleyta, que en tal parte
Aun la lasciuia es medio del reposo.
Quanto ha intentado fabricar el arte,
Con estudiosa embidia no ha podido,
O campaña amenissima igualarte.
Aqui como es amor correspondido,
Son en vez de ofensiuas, y crueles
Lisongeras las flechas de Cupido.
Robando los espiritus mas fieles
De verte ya por ellos retratado,
Quitaste la esperança a los pinzeles.
Idolo de ygnorantes adorado,
La Corte habita aquel que se alimenta,
Como el Camaleon del viento elado,
Porque la gente ruda le acrecienta
El honor, que se quita a su decoro,
Que le haze sacrificio de su afrenta.

Tan prodigo del publico teſoro:
Quanto del ſuyo eſtrechamente auaro,
El oro vierte ſepultando el oro.
De vno, y de otro aſcendiente iluſtre, y claro,
Solo por vanidad canta la hiſtoria,
Que no por imitar ſu exemplo raro.
Pretende que acrediten ſu memoria
Los porfidos al cielo leuantados,
Y quiere hazer de marmoles ſu gloria.
Que le ſiruen los timbres coronados,
Si es forçoſo que bueIua la cabeça
Para ver la virtud en ſus paſſados.
Oficioſo miniſtro de torpeza,
Mercenarias bellezas amparando,
Iunta a ſangre tan vil, tanta nobleza.
Y eſte vicio que el va exemplificando,
Con tantos actos, culpa, y reprehende
A los que en el ſe eſtan exercitando.
Culpa ſu imitacion, porque depende
El pueblo de ſus publicas acciones,
Que aun adulalle en tal vileza entiende.
Siendo vn Oceano ya de imperfeciones,
De todo vicio familiar eſtrecho,
Se entrega liberal a ſus paſsiones.

Liſon-

Lisongero a su gula, y no al prouecho
De su salud, aun quanto inuenta el arte,
No dexa su apetito satisfecho.
Aun de el ambar, que escassa nos reparte
Naturaleza liberal fabrica
manjares, y de Baco le haze parte.
El aue que en las nuues califica
Su buelo, y que midiendo el infinito
Campo del ayre al Sol la vista aplica.
Del caçador herida con precito
Golpe, baxa a seruir puesta en su plato,
Mas a la ostentacion que al apetito.
Qual quiera de sus hijos es retrato
Suyo, mas en costumbres que en faciones
Que imitan, y aun exceden su vil trato.
Huyendo el magistrado, y sus blasones,
Su noble, y superior naturaleza
Se enuileze en tan torpes ocasiones.
Aqui le halla la muerte, y con tristeza
Mayor q̃ el pobre, expira en blanda cama.
Sin saber desasir tanta riqueza.
Aquel solo mortal menos se llama,
Que a larga esta caduca, y breue vida,
Con virtuosos hechos en la fama.

Que la muerte no puede aunque atreuida,
Matar con la perſona el alto nombre,
Que anima vna virtud eſclarecida.
Eſte pues que viuio con razon de hombre,
Aun ya deſpues de muerto eſtà viuiendo,
Por la miſma razon en ſu renombre.
Que el dia de ſu muerte concluyendo,
Con los peligros deſta vida vana,
Aſſeguro el viuir mejor muriendo.
Aun deſde la niñez que es la mañana,
De la vida emprehendio ſer virtuoſo
De vn hõbre digna empreſa, aunq̃ no huma (na
Para vn eſtudio que es tan prouechoſo,
No ha tenido mejor eſcuela el ſuelo,
Que eſte campo apazible, y prodigioſo.
Aqui con templo la inquietud del cielo,
Que eterno paſſagero, y caminante
Paſſea el orbe con violento buelo.
Miro la Luna candida, y radiante,
Deſigual en ſu roſtro, y en ſu efeto,
Ya preñada de luz, y ya menguante.
Como turba del mar el campo quieto,
Y como le reprime en ſu arrogancia,
Oculto imperio, y ſuperior decreto.

En

En la desigualdad, y en la inconstancia,
  Consiste de los orbes la belleza,
  Y de tan varias obras la abundancia.
Lisongeada en si naturaleza,
  En los frutos que dà sus premios halla;
  Siendo su desperdicio su riqueza.
Pues nada sirue mas de conserualla,
  Que aquella corrupcion que la deshaze,
  Que en otras formas buelue a reengẽdralla,
Este limpio cristal que satisfaze,
  Quatro sentidos nuestros, y orgulloso,
  Con las piedras que juega se deshaze.
Que no enseña al ingenio mas curioso?
  Solicito anhelando por su muerte,
  Que la busca risueño, y no quexoso.
Con que parece que al discurso aduierte,
  Que no ay otro descanso que lo sea,
  Y templa aquel horror pesado, y fuerte.
Que vtil es para si quien se recrea,
  Con las memorias de su fin postrero,
  Tan libre que ni teme, ni dessea.
Que aquel que assiste siempre al verdadero
  Termino de sus años, no le estraña.
  Aunque llegue mas barbaro, y mas fiero.

En ti eſpero yo el mio, o fiel Montaña,
Hueſped; no morador que es loco, es vano,
Quien con titulo tal ſu ingenio engaña.
Y en dando eſta mayor mueſtra de humano
Que es vltima, y forçoſa, conuertido
(o miſeria comun) poluo liuiano.
Fiado en la piedad del que ha podido,
Haze moneda de ſu ſangre hermoſa,
Por morador, no hueſped, admitido
En la ciudad ſere ſiempre glorioſa.

EPIGRAMAS.

I.

DE Don Iuan dizes Paſqual,
Que es muy cortes, y ſuaue,
Y que a los cauallos ſabe
Con excelencia hazer mal.
A ſus criados pagallos
No quiere, porque te aſſombres,
De que haze mal a los hombres
Mucho mas que a los cauallos.

2

Tu que en las Indias cosiste
Cordouan amigo Bras,
Agora en vn coche vas
Todo en fortuna consiste.

Reprimiras essa inquieta
Soberuia, que causa enojos,
Solo con poner los ojos
De tu coche en la vaqueta.

3

Por la posta caminaste
Cien leguas solo por ver,
Don Fernando vna muger
A quien ya mudada hallaste.

Ya por boluerte das vozes
Mas presto, y con mas pujança,
Dete postas su mudança,
Que estas seran mas velozes.

miendo el alma espirò
Glauco, y al eterno oluido
Caminò ciego, y dormido,
Porque jamas despertò.

Su muerte considerad
Hombres que yo estoy tẽblando,
Empeçò representando,
Y acabò con la verdad.

5

A nuestro aguador el vicio
De vinoso le entretiene,
Que vn vicio Camila tiene
Dissonanre del oficio.

El vender agua eligio
Por oficio, y come dello,
Con que asi come de aquello
Que en su vida no beuio,

Contra

6

Contra el limpio honor pleyteas
De la que ha de ser tu esposa,
Y esta opinion engañosa,
Claudio persuadir desseas.

Poco has estudiado en honras,
Pues a tu Fenisa bella,
Para casarte con ella
Por justicia la deshonras.

7

Si a la fruta te atreuiste
Tanto, que mucho que estes
Cerca de dar con los pies
En la casa escura, y triste?

Cesar anduuiste estraño
Los libros te lo diran,
Tan antiguo es como Adan
El hazer la fruta daño.

Des-

8

Despues que de la ignorancia
De la farsa libre estàs,
Celio entablandote vas
En negocios de importancia.

Si al fin has representado,
Porque desto te enloquezes,
Si aun antes desta otras vezes
Te viste bien entablado.

9

Si antes que sepa juntar
Las letras al niño que es
Hijo mayor del Marques
Le enseñan a galantear.

Camila no lo desdores,
Calla, y baxa la cabeça,
Que hasta ignorar es grandeza
Y merito en los señores.

IO

Si en la casa que alquilaste
Siempre a la ventana estàs,
Nise, y huelga lo de mas,
Porque vn alcaçar buscaste?

Alquilar soberuia, y vana,
Tanta casa es perdicion,
Pues para tu habitacion
Sobra lo que no es ventana.

II

Pareciendote costosa
La librea que bordaste,
En tres cofres la guardaste,
Que fue hazaña vergonçosa.

Clodio quien ay que tal crea,
Que assi a tus pages vltrajes?
Los cofres, si no los pajes,
Te agradezcan la librea.

12

Si eres Iulio conocido
Por juglar en el lugar,
Porque en coche has de ruar,
Loco, ignorante, atreuido?

Mas que te honra te auergueça,
Feo vas como la noche,
Iamas entendi que en coche
Se sacaua a la verguença.

13

Por san Miguel rigurosa
Me executas cada año
Por ferias (lenguaje estraño)
Que pretendes Iulia hermosa?

Que a mi por hado cruel,
Que solicita mi fin,
Me llega mi san Martin,
El dia de san Miguel,

14

Con ser amante del vino
Celio, y tras quien el se va,
Siempre aguado se le da
El tabernero vezino.

Y si con agua templados
A dalle los vinos viene,
Bien podra dezir que tiene
Todos sus gustos aguados.

15

Antes que sepa labrar
Tu hija, o discreto, o sabio,
Le has traydo (noble Otauio)
Vn maestro de dançar.

Que sobre ser qual la Luna
Mudable qualquier muger,
Quieres la enseñen a hazer
Mudanças desde la cuna.

Dizes

16

Dizes que eres Secretario
Del Marques, y hazes eſtremos,
Quando de ſu amor te vemos
Vn ſolicito coſario.

Y aunque a ti Fabio en rigor
Tal titulo no compete,
Bien dizes que el alcahuete,
Es ſecretario de amor.

17

Paſſas la ſaña violenta,
Del mar, y tras ſu corriente,
En ti la ſed inclemente,
Mas del oro ſe acrecienta.

Triſte el Piru ſe preuiene,
Iulio a quien vas a robar,
Sed que aun no la baſtò el mar,
Fuego del infierno tiene.

18

Dizes te quito tu honor
Siendo vn misero açotado,
Di Ardenio que te ha quedado
De tu nobleza, o valor?

Que el honor que al rubio Apolo
Prefiere en luz soberana
En muchos actos se gana,
Y se pierde en vno solo.

19

Quando por la calle vas
Es siempre mirando al cuello,
Y por reboluer a vello
Mil gestos haziendo estàs.

Sabes que es esso Rugero?
Diretelo sin passion,
Hazer vna confession
Publica de majadero.

20

Aunque a las galeras vas
Moriſco vil condenado,
No temas ſer anegado,
Que otro cuchillo tendras.

Del fuego, y ſus llamas ſolas
Seràs ſacrificio breue,
Que tu perſona ſe deue
A las llamas, no a las olas.

21

Tanto guſtas de pleytear,
Que aunque ſea en tu fauor
Recibes mucho dolor
De ver vn pleyto acabar.

Si eſſe guſto te combida
Caſate a diſguſto Bras,
Porque aſsi aſſeguraràs
Pleyto por toda tu vida.

22

O que enfadoso que estâs
Lucio en quanto a cortesia,
La gorra por vida mia
Quita mas, y baxa mas.

Titulo de majadero
De justicia le conuiene
A qualquier hombre que tiene
Achaques en el sombrero.

23

Si quieres gozar del grado
Que a pocos se les concede,
Dartele fortuna puede
De valiente, y gran soldado.

A Flandes don Iuan te parte,
Cursa en su Vniuersidad,
Que Flandes en esta edad
Es la academia de Marte.

24

Por cumplimiento no mas
Consejo a pedirme vienes,
No le cumples ya si tienes
Tan malos sucessos Bras.

Siguiendo tu pensamiento,
No estimas perder tu dicha,
Perdonas tu la desdicha,
Yo tambien el cumplimiento.

25

Los rizos de la cabeça
La blancura, y el afeyte
En vn hombre vil deleyte
Son y barbara torpeza.

Por esto Iuan reputado
Por hombre grossero estâs,
Pero en la muerte serâs
Otro segundo Tostado.

26

Tu bolsa no se desangre,
Que celebrarte no quiero,
Buscas fama de guerrero,
Comprala a precio de sangre.

Hombre rustico te llama
Polibio, y tal has de ser,
Pues que llegaste a poner
Tan baxo precio a la fama.

27

Los que con autoridad
Tienen el gouierno, y mano
De la ciudad, escriuano
Te han hecho de la ciudad.

Si esse titulo el gouierno
Te ha dado, y hazes mercedes
Di Ardenio que eres, bien puedes
Titulado del infierno.

28

Quando le ſuelo lleuar
La quenta al Marques, y pido
Me pague, muy comedido
dize le he de perdonar.

Mundo notables varones
En tu diſtrito ſuſtentas,
Yo le hablo ſiempre por cuentas,
Y el las haze de perdones.

29

Apolo a Daphnes ſeguia,
Fabio, que arbol ſe boluio,
Y a la ſombra le dexô
Que con las hojas le hazia!

A ſu ſombra el Sol ſe aſſombra
De mirar ſu proceder,
Eſta ſi que fue muger,
Que al Sol le dexò a la ſombra.

Hero

30

Hero, y Leandro notados
De locos por tanto amor
Dieron el corte mejor
Para verse disculpados.

Sus muertes Celio fue traça
Que disculpò sus excessos
Que ella mostrô tener sessos,
Y el que no era calabaça.

31

Porque consultas mi vida,
Tanto Lauro a las estrellas,
Aunque en parte penda dellas
El ser ganada, o perdida?

Dexa al Sol, dexa a la Luna,
No pierdas tiempo con ellos,
Que no quiero ser de aquellos
Que acechan a la fortuna.

32

Como siendo tu capon
Clito persuadirme quieres
Que te tienen las mugeres
Vna notable aficion?

Pues se yo que qualquier dama
Aunque sea mas trauiessa
Quiere vn capon en la mesa
Mucho mas que no en la cama.

33

Despues que por desdichado
De Belisa el bien perdi,
Darme la muerte elegi
Celio por medio acertado.

Solo por pesado, y fuerte
Aquel mal se ha de tener;
Adonde es forçoso hazer
medicina de la muerte.

34

Celio que a niños queria
De mugeres oluidado,
Porque a tan ſuzio peçado
Le llamaua niñeria.

Tanto Lauro dio en querellos,
Que aunque ſe le murmurò
Aun el dia que murio
Murio abraſſado por ellos.

35

Caſò Anton con Blaſa bella,
Y el dia que ſe caſô
A ſus ſuegros prometio
No poner manos en ella.

Mas como es villana, y tieſſa,
Y le hundia ſiempre a vozes
Canſoſe, diola de cozes,
Y aſsi cumplio la promeſſa.

36

El mismo Sol que inclinado
A Daphnes la bella estuuo,
Cuentan Clito, que aun no tuuo
Estrella de ser amado.

No hizo mas caso della
Que si fuera vn caracol,
Viue Dios que a ser yo el Sol
Que me vengara en la estrella.

37

Siendo vn hombre en el lugar,
Cuya sangre es conocida,
Pyrro (o malicia atreuida)
Te han condenado a remar.

Con razon se desconsuela
Tu pecho siempre afligido,
Pues furiosa te ha seguido
La fortuna a remo, y vela.

38

Vn calabres renegò,
Y algo a Chriſtiano ſabia,
Las dos leyes confundia,
Que ninguna bien guardò,

Iamas le vimos deſpues
Mas a vna que a otra diſpueſto
Con que en nada como en eſto
Vimos que era Calabres.

39

Al fin te ſales Benito
Con ſer ocioſo holgazan,
Pidiendo por Dios el pan
Con voz alta, y triſte grito.

O que peregrino vicio
Rara, y vnica maldad,
Pues de la neceſsidad
de otros, has hecho tu oficio.

Deſte

40

Deſte Doctor que encumbrado
Va en la mula bien diſpueſta,
Es la ciencia tan honeſta,
Que nunca vn dedo ha moſtrado.

Bien ſu ignorancia ſe vee,
Iordan calla, y diſsimula,
Que aunque lleua el cuerpo a mula,
Va el entendimiento a pie.

41

Deſpues de años bien copioſos
Tanto como los de Egito
Falta pan amigo Brito,
Ya no ay animos piadoſos.

Porque eſte año ſegun ſiento
No es tan eſteril, y eſtraño,
Solo han disfamado al año
Las llaues del auariento.

42

Quando ſe pone a contar
Lesbio no ay mas que pedir,
Mas ſi empieça a diſcurrir
Liſis quien le ha de eſperar.

Quanto es ſu pluma ingenioſa
Su razon va ſin razon,
Porque en el cuenta, y razon
No ſon vna miſma coſa.

43

Siluio a robar te diſpones
Atreuido quanto injuſto,
Sabiendo que el cielo juſto
Se ofende de los ladrones.

Tanto aborrece ſu trato
Que entre otros brutos del ſuelo
Tiene dos perros el Cielo
Sin permitir ſolo vn gato.

Por-

44

Porque a cauallo te vio
Lamia te entregò su Fè,
Y a mi porque me vio a pie
Dizen que me aborrecio.

Si te oluidare me auisa,
Cintio, y puedes esperallo;
Que vn amor tan a cauallo
Ha de passar muy a prisa.

45

Este barbero Christiano
De pocos dias acà
Que en la ley jouen està,
Y en sus precetos enano.

No por lo mucho que gana
En el, eligio este oficio,
Mas porque del haze vicio,
Vertiendo sangre Christiana!

El

46

El maldiziente juglar,
Satirico a todas gentes
Ayer perdio quatro dientes
Que se los puso a jugar,

La boca le han desarmado,
Y es muy para ver Riselo
Que le ha castigado el cielo
en lo mismo que ha pecado.

47

A vn cantor de vna capilla
El juyzio se le ha baxado
Tantos puntos que notado
Està ya en toda la villa.

Llegarse a desentonar
Iulio, vn juyzio es peligroso,
Solo Dios es poderoso
Para boluelle a entonar.

48

Dos viejas ſiempre al oydo
Tienes Lamia, yo que eſpero,
Pues por falta de dinero
Mil vezes me han deſpedido?

No eſpero en vano, que aqui
Me detienen mis eſtrellas
A verte vieja como ellas
Para vengarme de ti.

49

La tabernera Aſturiana,
Que viue a la Moreria,
Roba con tanta oſſadia
Que es ya inſolencia doña Ana.

Ella es vn cuero tambien,
Y aſsi por eſto la tal
Vende lo que mide mal,
Beue lo que mide bien.

50

Para prouarme pusiste
Mano anoche contra mi,
Yo que no te conoci
Te di mas que tu quisiste.

Ya por tu amigo Rodrigo
Desde oy mas me estimaras,
Pues por lo menos sabras
Que hago muy mal enemigo.

51

De lo que a Lino se culpa
Por su poco atreuimiento
En su baxo nacimiento
Se halla luego la disculpa.

Mas gracioso que atreuido
Dize, y tengolo por cierto,
Que por no verse bien muerto
Gusta de ser mal nacido.

52

Briſio, que es tu penſamiento?
Muy poco al diſcurſo deues,
Pues tan ſin cauſa te atreues
Luego a vn falſo juramento.

El alma tienes a eſcuras,
Pierde tu razon las llaues
Quando juras por quien ſabes
Sin ſaber lo que te juras.

53

Antes que Venus nacieſſe
Del mar donde ſe engendraua,
Y el perfeto ſer tomaua
De donde amor procedieſſe.

Tirſi como el mar ſalado
Pudo tener con ſoſsiego
Tanta agua con tanto fuego,
La carne con el peſcado.

54

A don Franciſco Fernandez de Angulo.

Franciſco de vueſtro graue
Ingenio el Orbe ſe admira,
Y es tanto lo que en vos mira
Que en ſu admiracion no cabe.

Porque para ſu alabança
En ſu miſma perfecion
Viene con la obligacion
Iunta la deſconfiança.

55

Ya ſe ha viſto en que parò
La fortuna de Vireno
De tantas riquezas lleno
Me cuentan que ayer quebrò.

Clito eſtâ rezien caſado
Con vna hermoſa muger,
Triſte della que ha de hazer
Con ſu marido quebrado.

56

Celio, a vn moço principiante
En oficio de ladron
Le metieron en priſion,
Por Dios que era vn ignorante.

Tuuo la priſion por vicio
Mudò el peſar en plazer,
Que alli acabô de aprender
A poca coſta el oficio.

57

La muger del bolador
Montano en tu guſto hermoſa,
Ya es de ſi tan generoſa
Que a todos haze fauor.

Oy aunque tengo que hazer
A verle me he de llegar,
Que por ver vn buey bolar
Todo ſe puede perder.

58

De tu primo la muger
(En buen hora sea mentado,
Que eres tu tambien casado)
Trabaja para comer.

El Lucindo es quien la abona
Con razon se satisfaze,
Pues todo quanto ella haze
Es ponelle vna corona.

59

Persuadirme a mi que Orlando
Nunca Angelica os gozò,
Y entre tantas no os hallò
Alguna vez desseando.

Dezir que vuestro desden
Siempre le perdio el decoro,
Esso crealo Medoro
Que es al que le està mas bien.

60

Contaronme cierto dia
(Yo quanto me cuentan creo)
Que Saturno bruto, y feo,
Fabio, ſus hijos comia,

Y en eſto a mi parecer
Ser muy diſcreto moſtraua,
Que el comia, y ſe eſcuſaua
Dē buſcallos de comer.

61

Pierdes el tiempo (hazes mal)
Lucio, en ſolo componerte,
Pues no reſpeta la muerte
El abito principal.

Pienſas que eſtà el ſer honrado
En el trage, vas perdido,
Sabe que el primer veſtido
Se nos dio por el pecado.

Por-

62

Porque te ha puesto en cuydado
La que jamas le ha tenido,
Dexas tu espada al oluido,
Iacinto, no has acertado.

Que de armas se satisfaze,
Venus entre ellas habita,
Su amigo las exercita,
Y su marido las haze.

63

No te admires Lucio mas
De verme tan humillado;
Pues sabes que estoy casado,
Casate, y amansarâs.

De vn exemplo podras ver
Que no es esto desatino,
Hasta el agua amansa al vino
Por ser ella su muger.

64

Siempre esta verdad crey,
Iamas me dexè engañar,
Que es mejor desesperar
Amor que esperar en ti.

La razon es superior,
Quien espera desespera,
Y quien desespera espera
Passar a vida mejor.

65

Celia que ardiendo en desseo
De Anfrico caiô en sus lazos
Muere por verse en sus braços,
En santa paz de Hymeneo.

Y porque el amor la cobre
Ella adorna su belleza
Con aiseo, y con limpieza
Que son las galas del pobre.

66

Cuentanme Samuel, que ayer
Estuuiste a visitarme,
Y cansado de esperarme
Te fuyste al anochecer.

Mucho fue sin negociar
Yrte, y vencer tu desseo,
Quien creyera que vn Hebreo
Se cansara de esperar?

67

Alientase en su pobreza
Mi cobarde, y fiel desseo
Bella Lisi, quando veo
De tus dientes la riqueza.

Porque la razon me enseña
Que a mi gusto el texto explica,
Que vna boca que es tan rica
Harâ mal si es pediguena.

68

Quando tu boca habla mas
Tierna, y ſuaue conmigo,
Celia a Fabio mi enemigo
Haziendo del ojo eſtàs.

De que ſirue en mis enojos,
Sino es de afrentoſa mengua
Liſongearme con la lengua
Murmurarme con los ojos.

69

Si el que goza de Moyſen
Tanta ſangre, ſe ha caſado
Con tu dama, y te ha priuado
Iacinto del mayor bien.

Por lo que ya ſe paſſô
Melancolizarſe es yerro,
Dale con vn palo al perro,
Pues la carne te lleuò.

70

Por Dios muy buen abogado
Por entrambas partes hazes
Quando a mi me satisfazes
Traes mi contrario a tu lado.

Quieres Poncio con tus modos
Ser abogado en el suelo,
Como los de allà del cielo,
Que ygualmente hazen por todos.

71

Por vnas cañas, y toros,
Mas de cien leguas corriste,
Y a peligro te pusiste
De dar en poder de Moros.

No pienso vellas Fabricio,
No porfies que te engañas,
Que mis toros, y mis cañas
Son considerar tu juyzio.

Tanto

72

Tanto eſte retrato engaña
Que ſi a la viſta ſe ofrece
A todos que habla parece,
Mas no es del pintor la hazaña.

Porque bien conſiderado
Del retratado el humor,
Como es tan grande hablador
Aun quiere hablar retratado.

73

Compras qualquiera plazer
Que tu Magdalia te da,
Y ella tan aſtuta eſtâ,
Siluio, que es dieſtra en vender.

De amante nombre en rigor
A ninguno pienſo dar,
Que ella en vender, tu en comprar
Soys mercaderes de amor.

74

Viendo en tus ojos suaues,
Belisa tanta beldad,
Les rindio mi libertad
La fortaleza, y las llaues.

Robasteme los despojos
De las caras prendas mias,
Quien pensara que tenias
Tantas manos en los ojos.

75

AL PAVON.

Aue generosa ygual
Al Sol en la gallardia,
A quien rendirse deuia
Hasta el aguila imperial.

Ni el mar con canas espumas
Te yguala en la presuncion
Quando hazes ostentacion
Del rico Abril en tus plumas.

Siem-

76

Siempre con arco el amor,
Con ſaetas, y con fuego
Es moſtrar el niño ciego,
Que es perſona de valor.

Deuesle Andronio eſtimar
Por vn valiente ſoldado
Que no en vano va cargado
De aparato militar.

77

AL LEON.

Quien ſe yguala a tu nobleza
Fuerte Leon, quien llegò
Si priuilegios te dio
Tantos la naturaleza.

Con razon tus prendas reales
Te hazen por mil atributos
El Monarca de los brutos
Ceſar de los animales.

78

Cena el infausto Tereo
Crispio a su hijo, y el daño
Le descubre el desengaño
Del banquete bruto, y feo.

Rabia de tormento, y pena
Pierde a los cielos la fè,
Considerando que fue
Padre de su misma cena.

79

Tu tienda de lenceria
Vnos ladrones dexaron
Sin camisas que allà entraron
Mientras tu hijo nacia.

No andas Iacinta acertada
Di de que triste te pones
Si a tu parto los ladrones
Han hecho vna encamisada.

80

Buena gracia es ſer gracioſo,
Mas quando la gracia es tanta
Ya no aliuia, mas quebranta,
Y quedas por enfadoſo.

Ya tanta gracia Paſqual
Nos tiene a todos canſados,
Tu eres como vnos guiſados
Que pecan por mucha ſal.

81

Siendo en ſangre ſoſpechoſo
En parte ſucia labraſte
Vna caſa en que moſtraſte
Claudio ſer poco ingenioſo.

Porque la gente que es impia
Dira como lo veras
Que le viene muy de atras
A tu caſa el no ſer limpia.

82

Por la muger de Clarino
El Marques vierte dinero,
Tan liberal cauallero
Quanto amante peregrino.

Y el para que la opulencia
De su casa se assegure,
Le haze para que dure
Lisenjas con su paciencia.

83

Iuzgandolo a desuario
Barbaro, y rustico Bras,
Te espantas que don Tomas
Muriese de beuer frio.

Pues de esso te admiras, quien
Te enseñò tal grosseria,
Pues dime de que podia
Morirse vn hombre de bien?

84.

A la mas niña no quieres
Si ſe oluida en regalarte,
Y como ſe ocupe en darte
Por vna vieja te mueres.

Notable es tu eſtilo Dario,
Tu eres (quien tal creyera)
El primer hombre ramera
Vil amente mercenario.

85.

Ya amor de ver no me eſpanto
Con alas al coraçon,
Si es a quien tu con razon
Buſcas ſiempre, y amas tanto.

Pues ſi contigo le ygualas,
Para amar, y obedecer,
Como podia tener
Menos miniſtros que alas.

86

A los ojos.

O Ios que imitays del cielo
Las lumbres claras, y bellas,
Pues al fin ſeruis de eſtrellas
Aca en los cielos del ſuelo.

Voſotros con ſoberano
Imperio ſoys (gran renombre)
Ayos de los pies del hombre;
Y Reyes del cuerpo humano.

87

Calçar el mezquino Anteo
Quiere ſegun entendi
Iuſto, y ſin ſalir de ſi
Puede cumplir ſu deſſeo.

Que ſi es traer ſu intencion
Pies eſtrechos, faciles,
Trayralos como ſus pies
Los calce en ſu condicion.

88

Porque en ti Alcina ſe vio,
O eſpejo ya flor cayda,
De tu verdad ofendida,
Con vil ſaña te rompio.

Eſtraña riguridad
Sucesso eſpantoſo, y triſte,
Martir charo eſpejo fuiſte
Muerto por dezir verdad.

89

A la fama.

FAma noble el que ſin ti,
Sordo viue, y ſordo muere.
A los brutos ſe prefiere,
Con quien ſe haze ygual aſsi

Qualquiera Principe paſſa,
Por ti penas, y dolores,
Que aun los Monarcas mayores
tiran gages de tu caſa.

90

Al diamante.

QVien admira tu belleza,
O venenoso diamante,
Si tanta muger constante
Por ti se inclinô a torpeza.

Si eres tu del firme pecho
Simbolo contra ti vas,
Quando induzes a las mas
Liuiandades que se han hecho.

91

Das limosna por ganar
Al juego el hazienda agena,
Tu locura te condena
Bien digna de castigar.

Que engañado viues Bato,
Pues claramente no ves,
Que esso limosna no es
Sino hazer con Dios contrato

92

No miente en riguridad
Fabio ſegun mi dotrina,
Que el cree quanto imagina,
Y lo cuenta por verdad.

Y aſsi bien conſiderado
Celio eſte juyzio es forçoſo,
El no es hombre mentiroſo
Sino varon engañado.

93

Diana vaſte a bañar
Muy curioſa cada dia,
Para que ſaber querria
Pues nadie lo ha de gozar.

Mucho mas Venus me agrada
Que reparte ſu belleza,
Da al diablo tanta limpieza
Pues no ha de ſeruir de nada.

94

Paſſè el ancho mar, y apenas
En Mexico puſe el pie,
Quando en la carcel entrè
De amor, y de ſus cadenas.

Ya jamas tendre ſoſsiego
O Arſindo quien tal penſara,
Que tantas aguas paſſara
Para encontrar tanto fuego.

95

Aunque a tu conſuegra das
Fabio ruegos, y preſentes,
Crecen los inconuenientes
Cada dia mucho mas.

Ni ſe ablanda, ni ſe alegra,
Antes tu daño procura;
Que es fortaleza muy dura
El caſtillo de Conſuegra.

96

Por Iulio aquel Ginoues
Iuras te abraſas Camila,
Pero quien la tra ma hila
Afirma que es interes.

Son equiuocos tus modos
Del Ginoues al mes paſſas,
Dizes por Iulio te abraſas
Lo miſmo ſucede a todos,

97

Con los ahorcados ſoy
Mal limoſnero ſeñores,
Porque a ſus demandadores
Ningun credito les doy.

Que toman eſte cuydado
Con tanta infidelidad,
Que ſe beuen la mitad
Del alma del ahorcado.

Quanto

98

Quanto se deue alabar
El liberal generoso,
A vn prodigo por vicioso
Le podemos condenar.

No des de modo que a vn triste
Estado, o Clenardo vengas,
En que necessidad tengas
De pedir a los que diste.

99

A la puente Segouiana.

POr fabrica impertinente
En vn rio tan pequeño,
Te juzgan puente, y es sueño
La opinion del que esto siente.

Arte fue, y no desuario
Labrarte tan bella aqui,
Porque pusiessen en ti
Los ojos, y no en el rio.

100

Afirmaſme que eſtos dos
Corchetes (ved lo que paſſa)
Sus amigas en la caſa
Tienen, buen trato por Dios.

Dexalos a eſtos pobretes
No los perſigas Iulian,
Que haſta en los ſayos eſtan
Con ſus hembras los corchetes.

101

Baxa a Italia cada dia
El Turco, y quiere inferir,
Que baxando ha de ſubir
Mas ſu Imperio, y Monarquia.

Amparanla ſus blaſones,
De Eſpaña valientes hierros,
Que importa ladralla perros
Si la defienden Leones?

En

102

En vn jardin fabricado
Lauro con gasto costoso,
Echaste el caudal precioso,
Que en Indias auias ganado.

De ti como ya se vè
Sin que la verdad se ofenda,
Podran dezir que tu hazienda
Toda en flores se te fue.

103

Apenas la mano diste
De esposa quãdo a tu hermano,
Celia a aquel trance inhumano,
De la muerte llegar viste.

Quatro noches no has dormido
Por velalle al mal logrado,
Con que fue mas tu velado
Tu hermano que tu marido.

104

No embidio a tu mocedad
O mal regido Fabricio,
Si eſtas ſiruiendo a tu vicio
Porque lo manda eſſa edad.

¡Ya paſſe por eſſos daños
No te embidio (tal no creas)
Que en los años moço ſeas
Para ſerlo de los años.

105

Sancho, y Vrraca rigieron
Siendo el Rey, Infanta ella,
A Caſtilla hermoſa, y bella
Que vn tiempo coronas fue

Ved que gouierno, o que haca,
Don Iuan, en Caſtilla auria,
Si el pobre Reyno tenia,
Tordo el Rey, la Infanta Vrraca.

106

A vna dama, su nombre esperança
su condicion mentir.

TOdo el tiẽpo que he perdid
Esperança en tu aficion,
Siguiendo tu inclinacion,
Me has engañado, y mentido.

Por estrella rigurosa
Esta desdicha me alcança;
Pues nunca tuue esperança
Que no fuesse mentirosa.

107

A vna dama interessable, y afeytada.

COmpras Celia del tendero
La belleza de tu cara,
Essa culpa te bastara;
Sin vendella por dinero.

Aunque si tu de la tienda
La compraste, y fue pagada,
Belleza que fue comprada
No me admiro que se venda.

A vn

108

A vn Alguazil vinoso.

APrender vn tabernero
Fuyste Arnaldo, y el te dio
Tanto licor, que librò
Su cuerpo del carcelero.

Viste luego mil candiles,
Hablaste poco, y mohino,
No ay alguazil como el vino
Pues prende a los alguaziles.

109

Iamas verdad has hablado
Ines, tu amor es fingido,
Bien se de lo que ha nacido,
Tu interes te lo ha mostrado.

Que como a las galas precias,
Y en ellas pones tu honor,
A la verdad, y al amor
Por desnudos los desprecias.

110

Luego que te vi te amè,
y aun no bien te possei,
Fili quando aborreci
El bien que tanto busquè.

Que amor que sin la razon
Corre luego a sus antojos,
Su nacimiento es los ojos,
Su muerte la possession.

111

Hablò mal de vn escriuano
El Moro tu esclauo ayer,
Y el que lo llegò a saber
Assentò sobre el la mano.

Ya està guerra es muy vsada,
Dõ Luys que no fue por yerro,
Siẽpre muerde al gato el perro,
Y el le pega manotada.

Al

112

Al moçuelo impertinente
Ynes que te pretendia,
Al passar a Berberia
La mar le tragô inclemēte.

Anegô la mas cansada
Criatura deste lugar,
Donayre tubo la mar,
Por Dios q̄ anduuo salada.

113

Aquel tu deudo curioso
En las vasijas del vino,
Que ya por este camino
Se ha venido a hazer famoso.

Llora con qualquier espanto
Celia, y pareceme a mi,
Que es por arrojar de si
El agua, aunq̄ sea de llanto.

114

Camilo, pues no eres necio
La riqueza alcançaras
Toda del mundo, si das
En tratalla con desprecio.

Solo este modo se yo,
Y es el verdadero modo
Despreciallo puedes todo,
Y alcançallo todo no.

115

La viejota despoblada
De dientes (madre, y señora)
Es gentil murmuradora,
Solo este oficio le agrada.

Saca sangre a sus parientes,
Que de todo se haze juez,
Esta es la primera vez
Que he visto morder sin dientes.

116

AL SOL.

Sol hermoſo à quien deuemos
Tantos bienes los mortales,
Pues tus rayos Orientales
Por padres reconocemos.

Tu eres contra el aleue
Inuierno (o bien celeſtial)
Chimenea vniuerſal,
Y braſero de la plebe.

117

Sacarte eſſe diente hermoſo
A todos nos ha dolido,
Solo el barbero atreuido
Fue quanto cruel dichoſo

Mas paga no pedira
Si el es Isdaura prudente
Baſta que ſe lleue el diente,
Que vna perla lleuarâ.

118

A los açotes de vna hechizera.

Milagros en esta edad
Lisardo auemos de ver,
Ya no tienes que temer
hambre, peste, y mortandad.

Que Dios en esta ocasion
Aura su enojo aplacado,
Solo con auer sacado
Aquel cuerpo en procession.

119

Tanto porfia la suerte
En darme vida afligida,
Que si me quita la vida
Harâ vn milagro la muerte.

Adonde llega mi mal,
Puedes Gerardo entender,
Pues milagro he menester
En lo que es mas natural.

120

De tu patria te partiſte
A la guerra a ſer ſoldado
De tu prima enamorado
Don Iuan, y vn ojo perdiſte.

De tu deſdicha reniego,
Y en quanto puedo me enojo
Pues bueluestuerto de vn ojo,
Y fuyſte de entrambos ciego.

121

Contra dos de vna muger
Celio reſcatè la vida,
Y ella al fin reconocida
Me lo ſupo agradecer.

Pario vn hijo de mi nombre
Deſpues deſtos deſatinos,
Que por entrambos caminos
Di mueſtras de ſer muy hombre.

122

A vna dama amiga de perros, y de afeyte.

Doña Ana el verte besar
Essos perrillos me enfada,
Que dama tan emperrada
Muy cerca està de ladrar.

Dame admiracion tu trato,
Y aunque me admiro, no yerro
Si en tu mano traes vn perro,
Y en tu cara la del gato.

123

Fili de tus dos parientes
El que mas gusto te da
Limpio de çapatos va,
Y muy suzio de los dientes.

Suzio a las derechas es,
Pues lleua (o limpieça poca)
Suzio lo que va en la boca,
Limpio lo que va en los pies.

124

Tu primo me preguntò
Por ti Ardenio essotro dia,
Y como quien burla hazia
Con vn palo me pegò.

Yo que no pude sufrillo
Tirè vn ladrillo,y no malo,
Que a vna pregunta de palo
Responde bien vn ladrillo.

125

Claudio,aquel mal pagador
Tan sutil en engañar
Vna lança haze labrar,
Porque ha dado en toreador.

Pyrro,dile con templança
Que hazer lança es barbarismo,
Basta lleuarse a si mismo
Que el es vna buena lança.

126

Celia vieja, y colmilluda
Quieres que Venus te haga
Feliz en amor, que daga
En clauar tu pecho duda.

De verte con boca tal
Se esconde Venus de ti,
Que desde aquel jauali
Quiere a los colmillos mal.

127

Este vezino Pasqual
(Ved que notable passion)
Sin que el le diesse ocasion
Quiere a vn elemento mal.

Que viue tan enojado
Con el agua lisonjera,
Que aun ser Conde no quisiera
Siendo en Fuentes el estado.

128

Aunque tan desnudo ves
En Inuierno a mi lacayo,
San Martin le da su sayo
Que de mucho abrigo es.

Lastimarme no he podido
Claudio, porque considero
Que vn hombre q̄ està hecho vn cuero
En cueros anda vestido.

129

Haze a la razon agrauio
La conuersacion de vn necio
Esta es sentencia de precio
Escuchame, aunque eres sabio,

Celio esta gente valdia
Sieruos de la necedad
Estoruan la soledad
Y no hazen compañia.

Quan-

130

Quando encuentra mas visiones,
O Arnaldo nuestro vezino
El mismo busca el camino
Para las satisfaciones.

Hazele cocos Beatriz,
Cuyas burlas le entretienen,
Porque es de aquellos que tienen
Docilissima ceruiz.

131

No beuas tanto el hechizo,
Clito de tu amada Otauia,
Que al fin la muger mas sabia
Es vn vidro quebradizo.

Y esto bien considerado
A mas se dexa estender,
No solo es qualquier muger
Vidro, mas vidro penado.

132

Laura hermosa en quien el cielo
Les concedio a las estrellas
Fuente de luz, siendo ellas
Della ministros al suelo.

No exerciteys tiranias,
Con quien os rinde en trofeos;
De vnos capaces desseos
Dilatadas monarquias.

133

Puse cadena en tu cuello
De obligaciones Peloro;
Y otra me robaste de oro
Quiza por agradecello.

Y porque en razon se funda;
Mas que no el robo me altera
Que rompiesses la primera
Para robar la segunda.

134

Don Domingo en mi vn eſpanto
Cauſas que haze que me aſſombre
De verte con eſſe nombre,
Y ſaber que mientes tanto.

Nadie mas que tu mintio
Don Domingo en el lugar,
Que es tu nombre de guardar,
Pero lo que dizes no.

135

Las criadas, las ſeñoras
(Notable tu gracia es)
Al fin quantas damas ves
Las requiebras, y enamoras.

Como te ven tan chiquillo
Burlan de ti las mugeres,
Y aſsi don Domingo eres
Propiamente vn Domingnillo.

Go.

136

Gozo con la noche fria
El tesoro de mi amor,
Y su riqueza, y valor
Pierdo con la luz del dia.

O Sol tus rayos no entiendo
Sus caminos, ni sus modos,
Pues su luz que alumbra a todos
Me anochece amaneciendo.

137

Mis desdichas no examines,
O laura de ellas dudosa,
Que daras con ser curiosa
Principio a tragicos fines.

Que para mi a quien rigor
Del hado anegô las dichas
Examinar las desdichas
Es la desdicha mayor.

138

Siempre soñoliento estàs
Perezoso, y mal dormido,
Cardenio a Baco rendido
A quien te entregas, y das.

Duermes siempre, y no te mueues
Con el licor que recibes,
Todo aquello menos viues
Que mas que los otros beues.

139

Preguntasme si podras
Prestar a este boticario
Cierta suma de oro, Dario,
No se quando cobraràs.

Oye no te escandalizes,
Escucharme te conuiene,
Todos quantos bienes tiene
Son muebles con ser rayzes.

140

Haze don Luys tu vezina
Mucha fuerça en que es donzella,
Y yo no acierto a creella,
Ni a tal mi estrella me inclina.

Alumbra mas que la esfera
De diamantes adornada,
Calle tambien empedrada
Sin duda que es passagera.

141

La Poesia donosa
Gerardo de tu pariente,
Aunque es muy poco excelente
Es con estremo costosa.

No ay precio que la dè alcance,
El humano valor passa,
Si el oro, y perlas se tassa,
Que destruye en vn Romance.

142

Pedro Rodriguez aquel
Que siempre a vino sabia
Ya no le haze cortesia,
Y es del agua amigo fiel.

Y porque viua premiado
Desta virtud el buen hombre
Le mudamos Celia el nombre,
Y se llama Pedro Aguado.

143

Con el que es de fealdad
Monstruo Ysdaura se casò,
Y en el Otauio empleò
De sus ojos la beldad.

Y como la causa enojos
Siempre que a miralla viene
La pobre señora tiene
Mala vista, y buenos ojos.

Por-

144

Porque fias don Fernando
Tanto honor de tu ſobrina?
Corre vn poco la cortina,
Y ve por la tierra entrando.

Que aunque tu roſtro ſeuero
La turba ſi a hablar comiença
Bien puede en la deſuerguença
Competir con vn cochero.

145

No temas Beliſa mia
Decretos de las eſtrellas,
Que el autor, y dueño dellas
Se los rompe cada dia.

Que el cielo es tan poderoſo
Que contra el hado pelea,
Y le fuerça a que no ſea
Lo que auia de ſer forçoſo.

146

De quatro que han pretendido
Porcia tus bodas hermosas,
Por estrellas rigurosas
El mas necio fue elegido.

No vistas por esso luto
En la desdicha te esfuerça,
Que siendo Porcia era fuerça
A uer de casar con Bruto.

147

Celio aquel que sabe honrar
Tanto el fruto de la viña,
En viendo qualquiera niña
Se le procura juntar.

Que se pegue no me espanto
Lisis si lo considero,
Porque es natural del cuero
Pegarse a la carne tanto.

148

El que ſe fingia priuado
Del Virrey, con pompa vana,
Amanecio eſta mañana
De vn humo eſpeſſo ahogado.

Que el cielo o Lope eſte dia
Quiſo ſu pena llegaſſe,
Y que el humo le ahogaſſe
Por el humo que vendia.

149

Como ſon tan excelentes
Se alegra mi coraçon,
Quando llego en ocaſion
Que tu me mueſtras los diẽtes.

Que en tus dientes liſongeros
Eſtan los bienes mayores,
Y aſsi Celia das fauores,
Con lo que otros hazen fieros.

150

Dixiste que me embiarias
Vn muy valiente soneto,
Abono de tu sugeto,
Y de lo bien que escriuias.

Vino al fin, y siento yo
Lo que del tu ingenio siente;
Y como que era valiente
Por poco no me matò

151

Por celos de cierta dama
Las narizes te cortaron,
Con que en ti se resfriaron
Los incendios de su llama.

Bato amigo, que me dizes?
En medio de tus enojos,
De amor que entrò por los ojos
Y salio por las narizes.

152

Dizen que te ganò el cielo,
Y que el ſuelo te perdio,
Luys, y a lo que entiendo yo
Tampoco te perdio el ſuelo.

Que pues alla donde eſtas
Nueſtro abogado auras ſido,
No ſolo te hemos perdido
Sino ganadote mas.

153

Siempre que has de hazer jornada
Sueles ſalir del lugar,
Por la poſta, y alegrar
La plebe de ti agrauiada.

Como eres mal quiſto Oracio,
Aunque aſsi partir te ven,
Mira ſi te quieren bien
Dizen que te vas de eſpacio.

154

Apenas el libro ſale
En qualquier reyno eſtrangero,
Que no le compras Rugero
Aun por mas de lo que vale.

Dexasle luego de leer
Por no poder entendelle,
Tu ſirues de encarecelle
A los que le han de entender.

155

Duermes la noche, y el dia
En tal ſuſpenſion te eſcondes,
Que no eſcuchas, ni reſpondes
Mas que piedra muda, y fria.

Como la noche Filon
Dormir el dia te ven,
Que yo por ſueño tambien
Cuento la imaginacion.

156

Sino premias tu letrado
Calisto liberalmente,
Veras tu pleyto doliente,
Y morira mal logrado.

Sus derechos, y prouechos
Es solo el bien que conquista,
Que quanto estudia el jurista
Es todo por los derechos.

157

Con resolucion honrada
De hazer cara a tu enemigo,
Le diste Fabricio amigo
Ayer tarde vna puñada.

Tan valeroso anduuiste
Que a lo que el caso declara,
No solo le hiziste cara
Pero se la deshiziste.

El

158

El hijo de aquel, en quien
Haze la potra armonia,
Cantò en el potro, y podia
Callando sonar mas bien.

El vno Siluio, y el otro
Haze musica que espanta,
La potra al padre le canta,
Y el hijo canta en el potro.

159

Tu mudo puedes lleuar
Don Iuan que no me recrea,
Porque aunque por señas sea
Me cansa tanto parlar.

Que notable moledor,
No ay quien su corriente ataje,
Viue Dios que en su lenguaje
El mudo es grande hablador.

160

Boca, a boca los hallè,
Y aunque los halle, y los vi,
Dize Ines que no fue aſsi
Don Luys, y que me engañê.

Con la boca me ofendio
Dos vezes, y eſtâ prouado,
Pues con ella hizo el pecado,
Y con ella le negô.

161

Para la merienda di
Doze eſcudos, y aun no baſta,
Mi pobre hazienda ſe gaſta,
Y enojaſte contra mi.

Bueno es doze Anarda mia,
Doze di no me hables mal,
Pues que no es mas liberal
Vn relox a medio dia.

162

Aunque ha dado en ladronzillo
Don Francisco esse mulato,
No te espantes de su trato,
Ni trates de corregillo.

Quiere a su padre imitar,
En muerte, y en exercicio,
Que tuuo tan baxo oficio,
Y murio en alto lugar.

163

Prestè el coche, y denunciô
Vn ministro del pecado,
Y assi el coche denunciado
A los infiernos baxò.

Vendiose, y del interes
Sin ser sus intentos vanos,
Llenò el alguazil las manos,
Y yo me quede sin pies.

164

El que jurar falſo ven
Fabio ſiempre cada dia,
Oy con mucha gallardia
Iurò a fê de hombre de bien.

Que le da tanto contento
Iurar falſo, que procura
Que ſea falſo lo que jura,
Y tambien el juramento.

165

Hiziſte vn hurto, y trataſte
Clodio con tu habilidad,
Prouar ſer tierna tu edad,
Y como niño lloraſte.

Los juezes que te eſcucharon;
Aunque con barbas te vieron,
La diſculpa te admitieron,
Y aſsi açotar te mandaron.

166

En fauor del tabernero,
Te perjuras siempre Bras,
Y quando te aprieta mas
El fiel, estàs mas seuero.

De oy mas la verdad no zeles
Mostrandote tan cruel,
Que està en que castigue el fiel
El bien comun de los fieles.

167

Desnudo estaua mi hermano,
Y tu sobrino llegò
Iacinto, y le acometio
Con vna espada en la mano.

Que es muy cobarde no ay duda
Yo a lomenos no lo dudo,
El que acometio a vn desnudo,
Con vna espada desnuda.

168

Tu muger, y tus cuñadas
Firmio de dia, y de noche,
Ruan la corte en vn coche,
Que nunca eſtan retiradas.

O es Excelencia, o Vuſia
El que hablan, o Ginoues,
Temo que aquel coche es
Portatil carniceria.

169

Con eſtremo remendada
Vi eſta donzella de en frẽte.
Ayer Luys, q̃ honradamente
Viue ſola, y retirada.

Para el remiendo en verdad
Muy buen lugar ha elegido,
Que es mejor en el veſtido,
Que no en la virginidad.

170

Sarna tienes, y el dolor
Del amor mas te atormenta,
Y conforme vn ſabio quenta,
Sarna es del alma el amor.

Entre los ſarnoſos palma
Mereces Rodio en el ſuelo,
Pues te ha dado ſarna el cielo
En el cuerpo, y en el alma.

171

Veynte Moras deſde Oran
Dizes que traes a tu eſpoſa,
Y ella engañada, y gozoſa
Te llama eſpoſo, y galan.

Veynte Moras, que me dizes?
A lo que yo conſidero,
La traes vn moral entero
Con ſus ojas, y rayzes.

172

Como tu que siempre fuyste
De animo senzillo, y blando,
Contra el cielo blasfemando
El respeto le perdiste.

Habla de oy mas con recelo;
Y teme el cielo Pelayo,
Porque tal vez suele vn rayo
Boluer por la honra del cielo.

173

Tu estilo me buelue loco,
Y tu modo de interes,
Pues quantas vezes me ves
Me pides, y siempre poco.

Menos vezes pediras,
Y mas cantidad Leonora,
Y deste modo señora
Pediras menos, y mas.

174

De la viuda tu parienta
Cuentas hazañas de honor,
Y que jamas por amor
Ha resualado en la afrenta.

Hazes gala de seruilla
Diziendo que es muy honrada,
Carlos yo no digo nada
Hablen sus moços de silla.

175

Al medico que està herido
La sangre vas a tomar,
Dexale Alferez bañar
El lecho en que esta tendido.

Que importa que se desangre
Por los pies, y por las manos,
Si el ha muerto mas Christianos
Que tiene gotas de sangre.

Dos

176

Dós vezes ſalio a torear
Mi eſclauo (quien tal creyera)
Como ſi vna bola fuera
El toro le echo a rodar.

El anduuo deſdichado
Claudio (ſu eſtrella condeno)
Para periodo era bueno
Porque fuera muy rodado.

177

Al tiempo que el eſcriuano
Señor cura ayer murio,
El tabernero eſpirò,
Que no era menos tirano.

Afirma vn autor moderno,
Y yo lo creo por Dios,
Que ſe llegaron los dos
Mano, a mano haſta el infierno.

178

Llouiendo amanecio ayer,
Y assi entonces no colgaron
Al Morisco, que esperaron
Tiempo en qué poderlo hazer.

A la tarde el Sol saliô
Lauso, y pagò su malicia,
Este fue Sol de justicia,
Pues por el se executò.

179

De Antona hermosa arranquè
La flor de virginidad,
Mas de vn niño la beldad
Luego en su jardin plantè.

Iuzgue vn jardinero honrado
Que sepa de plantas Bras,
Qual es lo que monta mas,
Lo arrancado, o lo plantado?

180

Quien te vee ſiempre jurar
A Fè de hidalgo, Lucrecio,
Se enciende en ſaña, y deſprecio,
Porque es muy para enfadar.

Si es que ayer eras vn galgo,
Porque de lenguaje mudas?
Mas ya del refran te ayudas,
Aunque Moros hijoſdalgo.

181

Metieronte en la capilla
Ya condenado a colgar;
Y inquietaron el lugar
Vna, y otra campanilla.

Libraronte que huuo traça,
Caliſto, y infeliz fuiſte,
Pueſta la ropa tuuiſte,
Y no te dieron la plaça.

182

Vn manteo descubriste,
Celia, y te le denunciaron,
Tapada otra vez te hallaron,
Tambien denunciada fuiste.

Infeliz te considero,
Por Dios no se que dezirte
Si el cubrirte, y descubrirte
Te ha costado tu dinero.

183

Despues que el monte talaste
Tanto buen carbon hiziste
Que tu casa enriqueziste,
Y la Corte sustentaste.

Esta fue estrella Rugero,
Mas que bienauenturada,
Pues con hazienda quemada
Has hecho tanto dinero.

184

El paciente nueſtro âmigo,
Que eſtà en callar ſu comer
Al galan de ſu muger
Oy al Sol lleuò conſigo.

Celio, pues es caracol
Goze deſte, y de mil ſoles,
Que es muy de los caracoles
Sacar ſus cuernos al Sol.

185

Con vnas onzas que tienes
De oro de Milan Thomas
Moſtras al pueblo das
Rico aumento de tus bienes.

Iura que no te perjuras
Que eres logrero galan
Si es de oro de Milan
La capa de tus vſuras.

186

De la hazienda te encargaste
Del Rey, y para tus daños
Siendo pobre en breues años
Vn palacio edificaste.

Quando des cuenta, por ley
Del Rey vendra a ser Oracio,
Bien hazes que sea palacio
Casa que ha de ser del Rey.

187

Eres tan apassionada
Del vino que por el vendes
Tu hija, o Iulia, y no entiendes
Quanto viues engañada.

Por el que recibes das
Otro que enciende en mas furia,
Que el vino de la luxuria
Es el que emborracha mas.

188

Sin respetar al rigor
Del Sol ardiente del cielo,
Ni a la aspereza del yelo
Caminauas con valor.

Muerto por mas caminar
Te has muerto hermano Cerbino,
Y por ser tambien camino
No te deuio de pesar.

189

Vn jarro de agua beuiste
Por yerro, y claro se vee,
Pues yerro de lança fue
A cuyo golpe cayste.

A esta muerte condenado
Estauas noble Clarino,
Que eras vinoso, y el vino
No muere sino es aguado.

190

A Pablo Ierquias.

O claro inuentor Ierquias
De vn bien que liberal vendes,
En tu alabança me enciendes
Siempre que el agua me enfrias.

Tu agudeza considero,
Lo que no sembraste coxes,
de los poços hazes troxes,
Y Agosto del mes de Enero.

El Escollo. Cancion Regular.

En contrario elemento, en Reyno estraño
Con tu enemigo habitas piedra dura,
Cuya corriente barbara procura
Romper sus olas por hazerte daño,
Quando en flores embuelto nace el año,
Quando cano de nieue despues muere,
Siempre rompen furiosos, y atreuidos
Combaten siempre en ti los brauos viẽtos,
Siempre constante al fin, siempre violẽtos.

Deues quexarte a la naturaleza,
Que el diamãte, el topacio (o ley del hado)
Tan piedras como tu se han destinado
Para corona a la imperial cabeça,
Tu el intratable enojo, y aspereza
Padeces de Neptuno, tu las iras
De la fortuna vana, y arrogante:
Y en ti no dexan diferencia alguna
Los golpes de la mar, y la fortuna.
Pudieras tu en la cumbre de vna sierra
Ser nacimiento claro de vna fuente,
Que ennobleciera el campo su corriente,
Y alentara los partos de la tierra,
Si al Sol quando confuso el mar le encierra
Ves nacer, y morir en solo vn dia,
Morir tambien allà, y nacer le vieras,
Allà dieras aliuio al passagero,
Y acà pones horror al marinero.
Si te fauoreciera la escultura
Pudieras tu à la puerta del auaro
Representar soberuia el marmol paro
En que vencerte, ni ygualar procura
Hallan mas fortaleza, y hermosura,
En las soberuias torres que las gentes

Leuantan sobre el campo de las nuues?
O estrellas, o gran Ioue, o Sol, o Luna
Que hasta a vna piedra agrauie la fortuna!
Presumo que pudiera compararte
Con la noble virtud de mi paciencia
Que haze a tantos agrauios resistencia,
Que el cielo el impio cielo la reparte
No le ha dado a la ira alguna parte
De la noble razon, siempre inuencible
Se ha mostrado al desprecio de los hados,
Si a caso fue la voluntad del cielo
Que los dos nos siruamos de consuelo.
Mas ay que aqui te han puesto justamente
En pena del que al viento ha pretendido
Obligarle con ruegos, y atreuido
Con fragil leño estorua al mar valiente:
Triste misero aquel que vanamente
Dexa en su casa el bien seguro techo,
Si tu le pones termino a la vida,
Antes que a su codicia la fortuna,
A quien con vanos ruegos importuna.

El paxarillo preso.

Orfeo de las seluas con el pico,

Y en las alas retrato
De la lozana primauera verde.

De quien el Tajo siempre lleno, y rico
Del don luciente, y grato
De la arena del Sol que nunca pierde,
Es justo que se acuerde,
Pues tu voz lisongera
Las peñas alagò de su ribera,
Y persuadio a sus rusticas entrañas
Con la piedad suaue
Que mal en pechos racionales cabe.
Como ya son tus alas prisioneras?
La que fue libre tanto
Es voz seruil, y viue en carcel breue,
Tu a quien dieron aplauso las riberas
Adulas con tu canto
Al de tu libertad tirano aleue
Tu ignorancia te mueue,
Que aumenta tu desprecio
Pues quiere dar como en rescate, y precio,
De tu prision lo mismo que la causa
Examina tu engaño,
Que de tu habilidad nace tu daño.

Antes a tu elecion el nido estaua,
Y agora en mano agena,
Siendo prision aqui lo que allâ abrigo
El lasciuo cristal que caminaua
Sobre la sorda arena
Iamas escasso se mostrô contigo,
Que arbol no fue tu amigo?
Huuo a caso algun viento
Que escusasse el seruirte de instrumento?
Ya no podras hazer como solias
De tus bodas el talamo
Sobre las ramas del laurel, o el alamo.
Las flechas del amor venguen tu afrenta
Pues siendo tu su preso
Despues mano mortal llegò a prenderte,
Llamar tu dulce voz la muerte intenta,
No ves que es loco excesso
Querer cantando prouocar la muerte,
Quexate de la suerte
Quando mires tus alas,
Pies en tu cuerpo en nuestros ojos galas,
Pues te dieron los cielos clama, y llora,
Infeliz te confiessa
Plumas tan libres con fortuna presa.

Al que la esfera açul le parecia
Del ayre campo breue
En tan pequeño termino estrecharon?
Al que inferiores con su buelo hazia
Los montes cuya nieue
Sus alas fugitiuas la burlaron
Agora cautiuaron,
Como el hombre grossero
Te aprisionò, si tu eres mas ligero?
Mas diras que es defensa flaca, y corta
Las alas con que buelas
Adonde ay assechanças, y cautelas.
Quando en prision estàs misero amante
Miras libres aquellos
Que fueron de tu amor competidores,
Y en discurso celoso, y no ignorante
Temes que podran ellos
Lograr el dulce fin destos amores,
O prudentes temores,
O celos bien fundados,
Quanto fundados mas, mas desdichados,
Porque si en ellos tienes fundamento
Iamas esperes restaurar tu dicha,
Que aun sin el se haze eterna vna desdicha.

El paxarillo libre.

Pisas la tierra, y buelas por los vientos
Huesped comun a entrambos elemen
O libre paxarillo
Que no eres como el pez, no como el hom-
Que con ser Rey de todo lo criado (bre,
Viue en vn elemento encarcelado
Por tener tu ygualmente
Quando a este pisas, quando a aquel escalas
Pies para el vno, para el otro alas,
Destas las nobles galas,
Formando vna volante primauera
Exceden los paysses de la esfera,
Que con piedad te mira, y no embidiosa,
Que a embidiarte la que es tan poderosa
Bolaras a la muerte,
Mas ella al tiempo que te mira aduierte
Que de tu excesso nace su alabança,
Por ser tu su criatura
Mas dueño que el autor de tu hermosura,
En estos campos fertiles no tienes
Adonde madrugando mas que el alua,

Pors

Porque has de recebilla
Hallas que madrugò mas tu ſuſtento,
Que como no le ofrece pecho auaro,
Aun quando eſtàs durmiendo,
Eſta por el, y para ti naciendo,
El agua beues en ſu miſma fuente,
Alli mas dulce que en los vaſos de oro,
Metal tan ſoſpechoſo quanto rico;
Y entonces ſatisfecho
Cantas con la alegria;
Sino lo hazes ya de agradecido
Al bien que has recebido
En los jardines ricos, y vicioſos,
Donde hizo oſtentacion naturaleza
De ſu induſtria, y belleza
Hazes eſtrado de tus pies la roſa,
Y por calles de flores te paſſeas
Gozas de libertad aqui ſegura
Si amor no te la quita,
Que como en precio della
Para aquel ſumo gozo te habilita
De amar, y ſer amado
Con que es la priſion premio de ſi miſma;
Crias a tus hijuelos ygualmente

A quien

A quien tu dexas por segura herencia
La piedad que oy contigo exerce el cielo,
Y la riqueza de tu voz suaue,
Mas con la obligacion de la alabança
Al autor deste alto beneficio,
Siendo para el tan grato sacrificio
Quanto es facil a todas sus criaturas,
Y tan deuido quanto grato, y facil.
Aue dichosa canta,
Pues eres tan feliz que acâ en el suelo
Lo que a ti te entretiene obliga al cielo.

El Tajo. Silua.

Entre los rios monstruo de fortuna
Culpada en lo que a ti te da alabança,
Pues son los que en ti aumentos
En ella desuarios
De entre los pies de vna sierra frios,
En ti nace vn desprecio bien hermoso
En vna clara, y libre fuentezilla,
Cuya ambicion honesta se contenta
Con regar qualquier simple florezilla,
No ay tan desierta, y misera auezilla

Que quiera lisongearte
Que sordo discurrieras
Si instrumento en las guijas no tuuieras,
En los principios como hazer pudiste
Que te diessen tributo tantas fuentes,
Si apenas para andar fuerça tenias?
Mas ay con la belleza las rendias,
Armas de mayor fuerça, y menos ruydo,
Pues en vn golpe solo està su efeto,
Quanto caminas creces,
Porque te dan los cielos
Contigo nada escassos
Tantos buenos sucessos como passos:
Llegas a la palestra donde luchas
Con los valientes braços de Xarama,
Que pone en duda tu gloriosa fama
Por vn espacio breue,
Hasta que el tuyo sus cristales beue,
Passando de tu emulo, y contrario
A ser contigo vna misma cosa,
Vitoria que es tan vtil como honrosa,
Bañas aqui en jardines de Filipo
La escuela de la verde primauera,
Adonde el Abril verde

La

La pompa cobra que en los otros pierde,
Y aun osa, y puede competir la esfera,
Corres a ser galan de la Ribera
De la ciudad que sepultada en montes,
Parece que amenazan su castigo,
Con lo que son su proteccion, y abrigo;
A donde como a Rey, como a Monarca,
Te van haziendo corte
La nobleza de tanto rio ilustre,
Y la plebe de humildes arroyuelos,
Aqui de quantas galas Abril cria,
Artifice subtil de hermosas flores
Te miras lisongeado con olores,
Los arboles tan altos, y espaciosos,
Que naciendo en la tierra
Confinan con el cielo,
Quãdo a el rebeldes son, cõtigo humildes,
De tu Sol te defienden en verano,
Y en el elado ybierno se desnudan,
Quando auian de vestirse,
Porque entonces te sirua con su fuego,
Que en vnos troncos rusticos se halle
Este prodigio de lisonja estraño,
Que buscan tu prouecho con su daño,

Las aues cuyas vozes, cuyas plumas
Deleytan dos sentidos,
Los ojos vnas, y otras los oydos,
Aunque te cantan bien, no te suspenden;
Porque tus aguas ricas, y auarientas,
Que estan miẽtras mas beuẽ, mas sediẽtas,
Siempre van caminando,
Aqui despreciador, quanto dichoso,
De nada satisfecho,
Tal vez sueles ayrado
No perdonar al arbol mas amado;
Que no te osa dezir, aunque pudiera
Que oluidado soberuio Tajo vienes,
Vsando mal de tu feliz fortuna,
De los principios de tu humilde cuna,
Hecho vn mar de aguas dulces al mar lle-(gas,
Sino tan poderoso mas suaue,
En cuyo curso graue
El tuyo hermoso anegas,
Aqui mueres peleando tan valiente,
Que en nada la humildad de tu principio,
Niegas mas q̃ en vn fin que es tã honrado,
Y assi para la vida de la fama
Con mas gloriosa suerte,

Tu

Tu nacimieuto viene a ser tu muerte.

La Primauera. Silua.

O lisongera del mejor sentido,
Lucida Primauera,
Alma vistosa de qualquier ribera,
De toda flor feliz renouadora,
De las galas autora,
De las plantas aliento,
Y de las yeruas brio,
Termino del curioso pensamiento,
Aura ojos de ver tan ambiciosos,
Que de verte no quedan satisfechos,
Passando luego de ambicion tan noble
A justa admiracion desta belleza,
En quien mas se ostentò naturaleza,
Redimes con magnifica largueza,
De su cautiuidad al arroyuelo,
Que desatado ya de su pereza,
Retrata osado en su cristal al cielo,
Y haziendole mercedes,
Que parecen milagros
Pies, y lengua, al humilde restituyes,

Que con ellos camina,
Y con ella murmura,
Y en vno, y otro va tanta excelencia,
Que su velocidad, y su eloquencia
Compiten tu hermosura,
El aue que del tiempo se assegura
Al viento le confia,
Sus alas, y su voz, y en voz, y en alas,
De tus copiosas quanto ricas galas,
La competencia, y alabança lleua,
Parece que hasta el cielo se renueua
Los dias viuen mas, y los artifices,
Hazen mayor la vida de sus obras
Porque en ellos se acaban mas perfetas,
Su luz es mas hermosa, y mas distinta,
Y es justo que lo sea
Por auer tanto entonces que se vea,
Digno de ser mirado,
Ya por el monte inculto, y prado verde,
El caçador, imagen del soldado,
Desde el Leon soberuio no perdona
Al conejuelo humilde,
Poniendo hasta las aues escarmiento
Sin que les valga el amistad del viento,

Atre-

Atreuese acreer el nauegante
De la instabilidad del mar perjuro,
Intento mas osado que seguro,
Y con ygual audacia el caminanre,
Los mismos campos pisa que florecen.
Y ellos con su belleza
El trabajo que toma le agradecen,
Con los pies en los ojos,
En los ojos que son comunes lumbres,
Y a la nieue corona de las cumbres,
Deshecha en venas de corriente plata
Desde el monte hasta el llano se dilata,
Y la que a Phebo competir queria,
En el supremo assiento
(Iusta pena de tanto desuario)
Camina a ser tributo de algun rio,
Que si nacio soberuia, humilde muere,
Siendo aquel mismo Sol que la regala,
Su muerte, y su cuchillo
En el cielo, y la tierra todo es gala,
Porque iguales en si competidores,
Ricos de flores, y de luzes bellas,
O son, o lo parecen,
Ella esfera de flores,

Y el vn jardin de eſtrellas
Siendo tan general el alegria,
Que aun muere hermoſo, y apacible el dia.

La edad de yerro. Silua.

Antes que ſe le hizieſſen las exequias
A la ino cencia muerta injuſtamente,
No heredera tirana,
Del imperio del mundo la malicia,
Deſterrô con deſprecio a la juſticia,
Y la ambion profana
Ocupò ſus ſeueros tribunales,
Vltima perdicion de los mortales,
La fê virtud ſagrada, y religioſa,
Contratò entre los Dioſes, y los hombres,
Por quien ſe vne lo humano a lo diuino,
Sin que ni aun vna vez en el camino
(Con ſer tanta diſtancia)
Boluieſſe atras los ſiempre viuos ojos,
Bolò del ſuelo al cielo
Dexando en horphandad deſierta al ſuelo,
En el eſpacio breue
Que ay deſde el coraçon a nueſtros labios,
La

La verdad esta presa
Que les quedò a los hombres,
Razon para alcançalla, y conseguilla,
Mas no la libertad para dezilla,
Con que ya no fue don sino castigo,
Y a tanto se haze vn hombre sospechoso
Quanto se halla obligado a ser amigo,
Porque casi parece que es forçoso
(si haze ley la costumbre)
Pagar la obligacion con el agrauio,
Y a la muger sepulcro de cautelas,
En quien las que se ven mas sepultadas
Son las que estan mas viuas,
Engaña con el llanto que assegura,
Que en sus lagrimas vierte
Descanso propio, y para el hōbre muerte,
Esta aleue,, y perjura,
Con adultero pecho,
Como si solo suyo el lecho fuera,
Mancha el conjugal lecho,
Que en el daño comun no considera
Por el particular deleyte suyo,
Siendo tan loca, y vana.
Que aun aquello q̄ adquiere en la torpeza,

Pienſa que puede dalle
(Calle la pluma aqui, y la lengua calle)
Calidad, y nobleza
Deſatando la ruſtica pereza,
Rompe el agricultor, rompe atreuido,
Las entrañas que origen ſuyo fueron
Que aſsi paga el principio que le dieron,
El mar ſe vê de leños oprimido,
Siendo eſtos que al fuego dan materia
El caſtigo del agua,
Que parece le vengan deſta ſuerte
De quando ella ſuele darle muerte,
Vengando a ſu enemigo,
Y caſtigando a ſu mayor amigo,
Pues que nacen por ella, y con el mueren,
Y a los Marciales inſtrumentos hieren,
Los vientos, y las almas,
Y eſtas que a ellos los llenan de armonia,
A ellas de horror y miedo
Que para reſiſtir tanta oſadia
Leuantan muros, y fabrican cumbres,
Fatiga iluſtre de mortales manos,
Por quiẽ ſe hazẽ los montes ciudadanos,
Defenſa neceſſaria, y no baſtante,
Por-

Porque contra su fuerça poderosa
La industria de los hombres cautelosa,
Al elemento superior preuiene,
Que desde su alta esfera
Como obediente viene,
Con veloz planta en su virtud ligera;
Porque crecio la estimacion del oro,
El hierro cruelmente se exercita,
Pues por roballe otro mayor tesoro,
Que es nuestra vida codicioso roba,
Ya por medios de infamia se habilita
Para la dignidad, y el Magistrado,
El vil, y el despreciado,
Y aquello que antes era premio honroso,
De la virtud de tal modo lo infama,
Que es despues deshonor del virtuoso,
Y su castigo con razon se llama,
Ya todo es confusion, todo es torpeza;
Y sin poderse remediar se mira
Subjeta a los cobardes hijos de ira,
Adulterada la naturaleza.

El Sol. Cancion irregular.

O principio, y augmento
De la vida comun, de hombres, y plantas,
De eladas piedras, y vtiles metales,
El mayor inſtrumento
De las obras de Dios, y tu entre tantas,
La que te mueſtras mas, la que mas vales,
Pues por caminos ſuyos, que en ſer tales,
Que ſon ſuyos ſe aduierte,
Siendo inſtrumento de obras, eres obra
Del que te hizo el inſtrumento dellas,
Y te dio aquel lucido
Imperio, ſobre todas las eſtrellas,
Por tu cauſa lucido,
Pues eres tu la hermoſa, y rica fuente,
Que deſde el monte del dorado cielo
Deſpeña luz que fertiliça el ſuelo.
Tu armas de ardientes rayos bię̄ q̄ hermoſos
(Con que ſe haze a la viſta inexpugnable)
La maquina del cielo no emulada,
Y ſi emulada tanto mas honrada,
Quanto quedò la emulacion vencida

Eſta

Esta belleza toda a ti se deue,
Por la que tu le prestas con tus lumbres,
Y porque si la tuya no naciera
La suya propia no se distinguiera.
No conoce instrumento mas templado
El aue que tu hermoso nacimiento,
Pues luego canta que tus luces mira,
Virtud tuya es(no suya)quando el viento
Espira,el alma noble de las flores,
La rosa quando naces se aure a verte,
Y la plata vertiente que descuelgan
Los terrestres gigantes,
Risueña te recibe,
Las hojas de los alamos,
Las arenas del rio,
Quales saltando bullen,
Quales jugando suenan,
Anhelan mas las plantas
A exercitar su augmento,
Los rios cobran generosos brios,
Y aquel Oceano inmenso que es Ocaso
Y Oriente a vn tiempo de soberuios rios,
Suspenso en tu pureza
Se augmenta sino en aguas en belleza.

Ape

A penas el pie pones
En el dorado toro, quando ſiente
Ya rejuuenecerſe el campo anciano,
Y las mieſſes diſpones,
Con que de aquel verdor libre, y valiente,
Paſſan a ſazonarſe en rojo grano,
Que ſon mercedes de tu actiua mano,
El verdor de las flores,
Y la rubia ſazon delas eſpigas,
Prouidencia que alcança a las hormigas.
Entre el quinto de Marte,
Y el tercero de Venus generoſa,
El quarto cielo habitas,
Que aun aqui en eſta parte
Pueſto en medio, con artes cauteloſas,
Ofender ſus amores ſolicitas
Tu fuego entre las llamas infinitas
Del amor que pretende,
O ellas ſe enciēdē mas, o el mas ſe enciēde.
Nobiliſsima eſpada
Eres a cuyos filos inuencibles,
Muere la ſombra perezoſa, y fria,
Y eſtrella laureada.
Que hazes con influencias apazibles,

Los Cesares, los Reyes,
Aquellos cuya voz sola es bastante
A enmendar la republica con leyes
Tu ennobleces, tu ilustras
Los verdes campos, los açules cielos,
Las aues en el ayre,
Los brutos en la tierra,
Y hasta los peces en el mar profundo,
Que eres alma, y espiritu del mundo.

El mar Silua.

Poderoso, y tirano,
Mas ay todo lo dixe en poderoso,
Tan cruel, ӯ inhumano
Que aun contigo no sabes ser piadoso,
Pues en las peñas que injuriar procuras
Te rompes, y quebrantas,
Con que siendo tu daño tu defensa,
Su vengança las lleuas en la ofensa,
No sabes perdonar, aun a la inmensa
Fabrica soberana,
Pues quando flecha en ti rayos ardientes
De aquel fuego inuencible,

Con

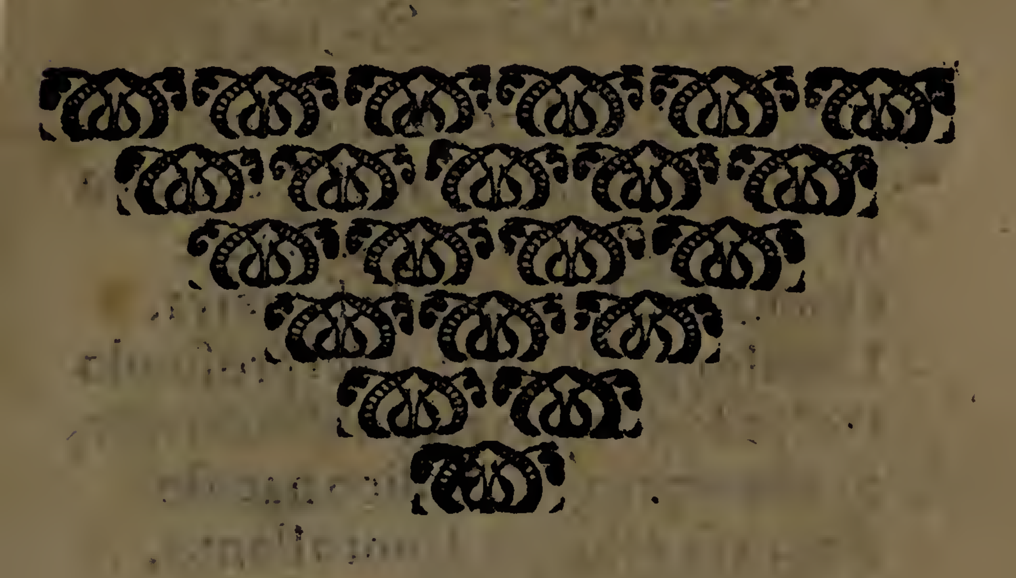
Con olas de agua ſubes;
Y opones tu elemento, a ſu elemento,
Subes mas alto que las vagas nuues
De donde al fin baxando,
Tu mas que ellas llueues en ti miſmo,
Y aunquando ellas en ti ſoberuias llueuen
(No es dadiua) que en agua tan copioſa
Lo miſmo reſtituyen que te deuen,
La tierra aunque ſegura receloſa,
De aquel caſtigo antiguo aun no oluidada,
Teme ſegunda vez ſer anegada,
O aleuoſo mar, y ſiempre horrible,
Aun quando mas riſueño,
Porque para cauſar comun eſpanto;
En tu prodiga, y barbara grandeza,
Sobra la inmenſidad ſin la fiereza.
De la naturaleza.
Vn epilogro eres,
Pues en las miſmas te dio parte,
Que a la tierra, y al ayre les reparte:
Por que allà en lo interior de tus arenas,
Se engendran varios arboles hermoſos,
Que ſon de tus corrientes ciudadanos,
Donde gozan de eterna primauera,

Sin

Sin conocer orilla, ni ribera,
Y son nido del pez, sino del aue,
Alli tambien se miran
Campañas verdes, espaciosos prados,
Y asperas montañas,
Por el lugar, y su grandeza estrañas,
A quien el agua, que es su sepultura
Les sirue de alimento,
Las aues, pues que son siempre del viento
Velozes passageras,
Y nunca habitadoras,
Rompen tus hondas graues,
Pareciendo a la vista,
Sus alas velas, y sus cuerpos naues,
Del cauallo, y del hombre,
Dueño supremo el vno
De todos los nacidos animales,
Y el otro despues del el mejor dellos,
Viuas formas contienes,
Con que si nuestros ojos entretienes,
Nuestro discurso admiras,
Fieles amantes de las dulces liras
Son tus nobles Delphines,
Porque se halle aun en ti gusto del cielo:
Y hasta

Y hasta en esto compitas con el suelo
Las perlas en el alua fabulosas,
En ti son verdaderas,
Que valen mas tus conchas que sus ojos,
Porque aquellas que llueuen las esferas
Son vn breue rocio,
Y vana ostentacion de la mañana,
Que nace, y muere con su luz temprana,
Engendras el coral en tanta copia,
Que del tienes preciosas arboledas
Que opuestas a las verdes alamedas
Compiten el coral, y la esmeralda,
Al mas noble planeta
Le das sepulcro, y cuna,
Y subjeto a las leyes de la Luna,
Eres tambien por sus efetos varios
El ministro mayor de la fortuna
Di quantas vezes el teatro fuyste
De infelizes tragedias,
Y tu agua anegada en sangre viste?
Mas aunque eres horror, y vltimo espanto
Del coraçon mas fuerte
Se te atreuen los hombres cada dia,
Despoblando los montes
Para

Para cargar tus hombros
Que hasta los pechos viles, y auarientos
Por descubrir el idolo del oro
A quien la adoracion dan que no deuen
Tus aguas rompen, y tus vientos beuen.



O EPI-

EPITAFIOS.

A Philipe el Segundo.

AQui yaze Philipo, aqui el Segundo
Philipo, passagero aqui se encierra
El poderoso Rey, si al Sol saliste
Obligado a las leyes de su tierra,
Llorale por la patria, y del profundo
Dolor demuestras el semblante triste,
Si estrangero, y Catolico naciste
Paga a su religion deuoto llanto,
O si diuerso en ley naturaleza
Te dio el supremo don de la nobleza;
Lagrimas deue la piedad humana,
Lagrimas se han de dar liberalmente
A la memoria del varon prudente.

A Carlos quinto.

Huesped, yo en mis soberanas
Obras juntè con mis manos
Los Leones Castellanos,
Y las Aguilas Romanas.

Y assi en las guerras que hazia
Valor, y fuerças mostraua,
Como Leon peleaua,
Como Aguila discurria.

A don Luys de la Cueua, señor de Bedmar.

Yaze en termino tan breue
El gran don Luys de la Cueua,
Cuya virtud se renueua
En la fama que se deue.

Tanto siruio su persona
De España a la Monarquia,
Que esta corona deuia
Darle premio otra corona.

A don Alonso Pimentel.

Aqui yaze el generoso
Don Alonso, que murio
En el dia que nacio
Para su fama dichoso.

Admirò su muerte estraña
Por vno, y otro Orizonte,
Rayo fue del Piamonte,
Y el mayor blason de España.

A Mateo Vazquez de Leça, Secretario, y Consejero de Felipe el Segundo.

Bien que aqui ya se termina
Mi luz vn tiempo tan bella,
Yo fuy huesped vna estrella
Al rayo del Sol vezina.

Que aunque el Sol es luz, y espejo
De las estrellas tal fuy,
Que el Sol la tomò de mi
Si es luz la del buen consejo.

A vn

A vn mal farsante graue, y hablador.

Vn farsante bachiller
Guarda aqui su autoridad,
O Poetas perdonad
Los versos que echô a perder.

Como mientras el viuio
Fue tan cansada criatura
Nunca hizo mejor figura
Que el dia que se murio.

A Celestina.

Esconde esta tierra fria
Vna muger bien lograda
De sus amigas amada,
Aunque a todas las vendia.

A los olleros, y olleras
Muy vtil a ser vendra,
Que es la tierra que aqui està
Buena para coberteras.

A vn borracho.

Pierres ſoy (fineza eſtraña)
De Francia quiſe auſentarme,
O hueſped ſolo a prouarme
Con los vinazos de Eſpaña.

Beuime el Andaluzia,
Matome el mucho peſcado,
Que en comer manjar aguado
Eſtaua la muerte mia.

Otro al miſmo.

Mas beuido que viuido
Del triſte mundo ſaquè,
En mi vida el mar paſſe,
Que aun ver el agua he temido.

Caminante no querria
Que muerto me des enojos,
Si lloran agua tus ojos
Perdono la corteſia,

Al mismo.

Veynticinco años viui,
Y en ellos (no son engaños)
Fueron bien mas de cien años
De vino los que beui.

Huesped mi muerte conuino,
No hagas della al cielo cargo,
Que solo en sueño tan largo
Podrê dormir tanto vino.

A vn Morisco portero de la limpieza.

En esta parte sombria
Yaze vn hidalgo de Fez,
Que en las onze, y en las diez
Su mayorazgo tenia.

Espirò sin formar quexa
De la muerte, y sus trayciones,
Fue caçador de leones,
Y murio como vna oueja.

A vn Luterano caluo.

Aqui es ya tierra vn varon
Que fue por mayor baxeza
Caluinista en la cabeça,
Luterano en la opinion.

No llores huesped en vano
Contra la piedad te esfuerça
Que vn hombre caluo era fuerça
Que muriesse Luterano.

A vn Portugues Musico.

Ten caminante los pies,
Risa, y no llanto te pido,
Aqui en poluo conuertido
Yaze vn cantor Portugues.

No pensò el quando viuia,
Yo tal de su juyzio siento,
Que en poluo parara el viento
Que en la cabeça traîa.

A vn Medico.

Viuiendo ganè a matar
Aquello con que viui
A muchos hijos cumpli
El desseo de heredar.

Vtil a la parca era
Con mi peruerso exercicio,
Yo me matè con mi oficio,
Que la muerte no lo hiziera.

A vn maldiziente.

Huesped, Carlos es mi nombre,
Dezir mal fue mi costumbre,
Dile a vn hombre pesadumbre,
Y no me lleguè a ver hombre.

Ruegales con rostro blando,
A las mas vezinas gentes
Me passen entre dos fuentes
Porque corren murmurando.

A vna hechizera, y alcahueta.

Aqui yaze vna muger
  Huesped persona estremada
  Que a Madrid desde Granada
  Traxo hijas de alquiler.

Mientras viuio con su hechizo
  Del diablo se hizo buscar,
  Ya murio fuele a pagar
  Las visitas que la hizo.

A vn Morisco çapatero de viejo.

Aguardate passagero,
  Hombre encierra el campo llano;
  Que fue de nueuo Christiano,
  Y de viejo çapatero.

Qual su Abuelo Abenragel
  Nacio Moro, asi viuio,
  Como el buen Moro murio;
  Fuesse al infierno como el.

A vn Poeta entremeſero.

Deueſme muchos regalos
Hueſped ſi bien lo ſupieſſes,
Yo quitè a los entremeſes
Que no acabaſſen en palos.

No llores que eſte lugar
Tal no te ha de conſentir,
Siempre viuo hize reyr,
Muerto no he de hazer llorar.

Romances.

1.

Con vn cantaro en la mano,
Que al barro el criſtal guarnece
En la fuente eſtà vna niña,
Donde mas que coge vierte.

De ſu auarienta fortuna
Se quexa, y perlas concede,
Que aſsi liberal la enſeña
Lo que con ella hazer deue.

Todo se deue a sus ojos,
Con quien por mas que lo intenten
Aun los poderosos hados
Ser liberales no pueden.

El jardin de sus mexillas
Con sus blancas manos hiere,
Siendo martires las rosas,
Y su verdugo la nieue.

Sus cabellos de oro sueltos
Por su garganta se estienden,
Que por garganta de plata
Cadena de oro merece.

No toca el viento a su fuego,
Que por mas que lo pretende
Siendo elemento inferior
Subir tan alto no puede.

Quiso hablar, y para oylla
Cielo, y tierra se suspenden
Por ver razones de perlas
Entre labios de claueles:

Que en sus razones, y labios
Por decreto de la suerte
En ellas viene el Aurora:
Y en ellos el Abril viene.

Los que la ven tan perfeta,
Y los dañ os que padece
Su naturaleza alaban,
Su fortuna reprehenden.

Ingrato llama a su dueño,
Mas como tanto merece
Nadie ygual agradecido
Ser con sus meritos puede.

A sus ruegos importunos
Se haze sorda la muerte
Piadosa con quanto viue,
Que en tal golpe acabar teme.

Que aunque su mano homicida
De inexorable se precie,
Para tanta crueldad
animo aun ella no tiene.

Si es quien la ofende su esposo
A grande empresa se atreue,
Porque en este agrauio solo
Muchos ofendidos tiene.

De vnos celos no dudosos
Està la niña doliente,
Mal que amenaza ser largo;
Aunque al nacer fue muy breue,

Sus amigas la consuelan,
O intentan que se consuele,
Como si en celos creydos
Humano consuelo huuiesse.

Puso el cantarillo al hombro,
Cuya carga no la ofende,
Porque aunque es la mas visible,
No es la mayor que ella tiene.

Suspiros da, y son tan blandos
Que aun los vientos que ennoblecen
Con mas piedad que codicia
De aquel aumento se ofenden.

Mueren, aunque en su alma nacen
En las manos de vn aleue
Que por ser tan bien nacidos
Con tanta desdicha mueren.

Enjuto el llanto procura
Boluer risueña a su albergue,
Sin ver que en violenta risa
Mas claro el pesar se ofrece,

Dificil serà alegrarse
En su albergue, si en el siempre
Teatro de sus desdichas
Le son sus mismas paredes.

2.

Sin duda es este Madrid,
O yo no estoy en la cuenta;
Los musicos edificios
Altos, y baxos lo muestran.

Treynta son de Abril, y ay lodos,
Ya es verdad si fue sospecha,
Que solo en Madrid se pone
Del lodo la primauera.

Ista

Eſta es la calle Mayor,
Quiero ſuſpenderme en ella;
Teatro vario del mundo
De entremeſes, y comedias.

Dos mugeres viuidoras
A todos los hombres cercan,
Por ver ſi hallan ſus deſſeos
Vna bolſa que les venga.

Temo que les dè la mia
Deſuergonçada reſpueſta,
Que ſiempre ſon deſalmadas
Las bolſas de los Poetas.

Yo harè que me den cogote,
Porque pienſo acometellas
Con el juego del bocablo
De que ſon poco fulleras.

Mas ſoy milano ratero
Que al tiempo de hurtar la buelta
La caça me arrebatô
Vn aguila Ginoueſa.

Goze el Ginoues, y pague
Que ante vn platero le lleuan;
Ellas son muy buenas joyas,
Y el se las dara mas buenas.

Sino me engaño su talle
Parecieronme en las señas
A dos mugeres que han sido
Forçadas en la galera.

Por alli baxan seys coches,
Y el vno dellos encierra
Tres mercedes, dos Vusias,
Con otras dos Excelencias.

Son muy antiguas mercedes
Los dos, y mucho dessean
Renunciarlas, aunque antiguas
A dos Vusias modernas.

En el que se sigue vienen
Dos damas pelimorenas,
Peliblancas solian ser
Demonios son las recetas.

Los blancos dientes deſcubren
Con vna guarnicion negra,
Mala gala para boca
Aunque blanco, y negro ſea.

Hazeles la retaguarda
Vna carroça Pigmea,
Portatil brinco, y melindre
Tirado con quatro ruedas.

Mas ocupada que grande,
Tan limpia como pequeña,
Por Dios que tener merece
Vn camarin por cochera.

Baſta de coches; boluamos
A aquel ruydo la cabeça,
Puñetes lacayos ſon,
Por Dios honrada pendencia.

Las palabras de vn Gallego
Han ſido de tanta fuerça,
Que calmò el enojo, y van
Viento en popa a vna tauerna.

Los

Los dos barbados de a mula
Sin duda que son Colegas;
Disposicion de Garnachas,
Quieren que las barbas sean.

De aquel doliente rozin
Se retira aquella vieja,
Como si el tirara cozes,
O si ella tuuiera muelas.

Alguaziles a cauallo,
y en Sabado (tristes nueuas)
Algunos hermanos salen
A cumplir su penitencia.

Y a ocho, a ocho, y diez a diez,
Cauallos nobles despiertan
La lumbre que sirue de alma
En el centro destas piedras.

Mas de algun paje descalço
Los sigue roto, y en piernas,
Que en Madrid hasta los pajes
Tienen orden recoleta.

Que es ver en la roperia
Ya en los paños, ya en las ſedas;
Colgado al galan Abril
En ſus colores diuerſas.

O que limpieza, o que aſſeo,
Mas no es mucho que ſe tenga,
Porque ſon los deſta calle
Gente de mucha limpieza.

De plumas, y de bonetes
Alli ſe ven dos hileras,
Bien parecen los dos campos
De las armas, y las letras.

Aunque no eſta en las ſotanas
Todo el oro de las ciencias,
Que yo conozco en el mundo
Mas de vna ſotana lega.

Orador de vn muladar
Tendido ſobre la tierra,
Limoſna pide aquel pobre
Con natural eloquencia.

En

En vna pierna dos bocas
Descubre, y jamas las cierra,
Que porque a pedir le ayudan
Quiere tenerlas abiertas.

Por alli van tres naciones,
Portugal es la vayeta,
Aquel valon es Frances,
y la valona Flamenca.

Mas ay musa diuertida,
Si aqui no cortays la hebra,
Vendreys a hazer q̃ el romance
Mayor que la calle sea.

3.

A la valerosa hazaña de Fernando Cortes quando barrenò los nauios.

El mas osado ministro
De Marte el Sol de las armas,
Pues lo mas que alumbra el Sol
Fue conquista de su espada.

Emulo de las vitorias
De Alexandro, sino tantas,
Son, si el discurso las mide,
Mas prodigiosas, y estrañas.

Cortes de quien son indignas
Las alabanças humanas,
Tanto que mas le venera
Con el silencio la fama.

Porque para los subjetos
Heroes de glorias tan altas,
Son las mayores injurias
Las pequeñas alabanças.

Este pues que no cabiendo
En el mundo de su patria,
Por mar ygnorado hallo
Mundo ygual a su esperança.

Para dar ganando nombre
De Cid de la nueua España,
O fin glorioso a la vida,
O a la empresa Mexicana.

Aduirtiendo que ſu gente
Cayò en la deſconfiança
De vencer, y que ſu vida
Libra en boluer las eſpaldas.

Las naues barrena, y rinde
Al elemento del agua,
Los leños que vn tiempo verdes
Con ella ſe regalauan.

Poner deſeſperacion
Quiſo en los ſuyos, y tanta,
Que la miſma certidumbre
Del daño el remedio trayga.

Y porque del Capitan
Las razones bien templadas,
Son los inſtrumentos viuos
Que esfuerçan en las batallas.

Moſtrandoles de las naues
El ſuceſſo no la cauſa,
Pues que haze en la fortuna
Culpa lo que en el fue hazaña.

Assi les dize Españoles,
Que siguiendome en tan larga
Nauegacion las colunas
De Hercules dexays burladas.

Y de los sabios antiguos
Reprehendeys la ignorancia,
Desmintiendo vuestras obras
Sus mal seguras palabras.

Pelear con el mar os vedan,
Mas lo mismo es esta barbara
Plebe, que vn inmenso vulgo
Todo es olas, y borrascas.

Acometed, y venciendo
Seremos ornato, y alma,
Desta republica muerta
Coraçon que esta sin alas.

Que el Cesar que nos embia
De las aguilas Romanas
Se las pondra, o mas ilustres
Las de nuestra fè Christiana.

Ven-

Vencidos, o vencedores
Gran corona nos aguarda,
Y mayor siendo vencidos
Que el martirio es la mas alta.

El Principe de las sombras
Que aqui tan vilmente engaña,
Pues compra debalde prendas
Que a Dios costaron muy caras.

Desocupê tantos templos,
Que las piedras que los labran,
Contra el mismo Dios se tiran
Quando a su enemigo ensalçan.

Encendieron tanto fuego
Estas vltimas palabras,
Ya la razon persuadiesse,
Ya fuerça de la elegancia.

O ya las dos causas juntas
Que a la causa de las causas,
Llamando juzgan la empresa
Facil, si antes temeraria.

4.

Donde eſtas ſeñora mia
Que no te duele mi mal,
O no lo ſabes ſeñora,
O eres falſa, y desleal.

Niña en corte, y que deſmiente
Con la malicia la edad,
Cuyo roſtro ſe da filos
En la piedra ſoliman.

O yente de madre antigua
Que en letras ſucintas da,
Curioſas expoſiciones
A eſta palabra, tomar.

Coſa es dura que ſe crea
Que puede guardar la tal
Fè limpia a galan auſente,
Quando es mendigo el galan.

Aqui

Aqui yaze el cuerpo mio
En Pisuerga vn mes aura,
Adónde el Sol con nosotros
No se quiere declarar.

Arrastrando sigo vn pleyto,
Cierto es me condenaran,
Si aun antes de sentencialle
Mi estrella me haze arrastrar.

El que relata, el que aboga
Piden con riguridad,
Yo sordo de faldriqueras
Callo como vn pedernal.

Vn Fisico me ha hospedado,
Que en fè de salud me da,
La cena en abreuiatura
Que es de dos hueuos no mas.

Vna niña tiene en casa
Que en los quinze entrando va,
Hija suya, y que la puede
Por perla el alua llorar.

Si

Si ſu padre ha muerto a muchos
Ella va matando mas,
Porque en eſta caſa quede
Por mayorazgo el matar.

Enfermè de amores della,
Y el me cura, quien vio tal,
El padre es la medicina,
La hija la enfermedad.

Deſtos amores tan ſimples,
Deſte impulſo virginal,
Deſte eſpiritu fantaſtico,
Pues no ſe dexa tocar.

Tu que viues licenciosa
Antojadiza, y carnal,
Abundante en guſto de hõbres
Celos no concebiras.

Veynte de Mayo tenemos
Las ſeys de la tarde dan,
Quien duda que eſta es la hora
Que en vn coche al prado vas.

Presidirá en la testera
La noble maternidad
De la anciana, en cuyo vientre
Tomaste el trage de Adan.

Acometerate luego
Algun coche verdemar,
Primauera que camina,
Pues en sus colores va.

Darâ principio al discurso
Siguiendo el orden vulgar,
Vn requiebro caluroso
Porque Sol te llamarâ.

Tu ciuil en las respuestas,
Dormida en la voluntad,
Mas que vna Yrlandesa pobre
Importuna pediras.

Mas el boluiendo el semblante
Espaldas te rendirà,
Porque quien pide, despide
Con mucha facilidad.

Aun no bien se aura vestido
El cielo el color mortal,
Quando te lleue tu madre
Para algun particular.

Serà esplendido el banquete,
Donde el licor Bacanal
Dando sueño a la razon
Luxuria despertarà.

Suspender quiero la pluma
Corrijase, y no hable mas,
Que aunque ella lo dize bien
Aura quien lo escuche mal.

5.

Descripcion del sitio en que està el Conuento de san Miguel de Priego, casa de frayles descalços Franciscos.

Peñascos inaccessibles,
Patria de flores diuersas,
Gigantes en el altura,
Y Parques en la belleza.

Donde

Donde lo hermoso, y lo horrible
Vnio aquella gran Maestra,
Tanto que con lo vno admira,
Y con lo otro deleyta.

Coronan el edificio
De vn Conuento, cuyas celdas
De pajaros bien celestes
Son nidos que los hospedan.

Tan respetado del Sol,
Que en todo el verano apenas
Le ofende con sus visitas,
Quanto lucidas molestàs.

Y despues en el ybierno
Aquellas cumbres desiertas,
Son su cuna, y su sepulcro
Porque nace, y muere en ellas.

Rico de plata corriente
De las aguas lisongeras,
Que aunque dizen q̃ murmuran
A alabar a Dios enseñan.

Dul-

Dulces fuentes naturales,
Codiciosas se descuelgan,
Ya por yr de planta, en planta
O saltar de peña, en peña,

Cuyos nacimientos varios
En tan suaue aspereza,
Ofrecen del parayso
Nueuo retrato a la ydea.

Dexar la senda comun
Quiso la naturaleza,
Su honor puso en lo dificil
Haziendo amenas las peñas.

Cuyos arboles vezinos
Al cielo tanto se acercan
Que la vista pone en duda
Si es bien cielo, o si es bien selua.

Puesta en medio destos montes
La vista que es mas perfeta,
O ya bien baxe, o bien suba
En el camino se queda.

Por cuya profundidad
Burlandose de temella
Passa el generoso Escauas
Con Mageſtad, y belleza.

De los mas valientes rios
De España, pues tiene fuerças
Para hazerse passo libre
Contra tanta reſiſtencia.

Aqui se vee por los vientos
Bolar a la primauera,
Que los girgüeros pintados
Ramilletes son que buelan.

Cuyas esquadras luzidas
Que el viento cantando alegran
Copiando vn Mayo en sus plumas,
Son del ayre las sirenas.

Vnos pobres bien desnudos
Posseen estas riquezas,
Y desde esta tierra cielo
A gozar del cielo empieçan.

En quien la carne briosa
Vee tan rendidas sus fuerças,
Que el alma que es quien la anîma
Es la que la tiene muerta.

Viuen celdas bien distantes
En las cumbres donde en ellas
Hallan que es su breue espacio
Sacra Academia de ciencias.

Es el Maestro a quien oyen
Vna muda calauera,
En quien es lengua el exemplo
De su presente miseria.

Hijos son del Serafin:
Noble archiuo de las prendas
De la redencion humana,
Que en manos, y en pies nos muestra.

San Miguel se llama el sitio
(O celestial prouidencia)
Hijos son de vn Serafin,
Y vn Arcangel los alberga.

Es patronazgo del Conde
De Priego, y el les confiessa
Que viue en el patrocinio
Del patronazgo que hereda.

Cuyas letras, y virtudes
Son tantas que no ay quien sea
De sus virtudes voz digna,
Sino son sus mismas letras.

O cumbres, o verdes montes
Quien habitaros pudiera,
Huesped soy con el desseo
De vuestras flores, y yeruas.

6.

Valga el diablo tanta virgen,
Sin duda que he de ser martir,
Porque tengo mas donzellas
Que las casas de diez Grandes.

Estrechas señoras mias
Vuestras mercedes se ensanchen,
Porque yo no quiero el gusto
De casta de Magallanes.

No pretendo ser trauiesso
Con gente que lo que haze
Se manifiesta, y conoce
Por el rastro de la sangre.

Angostas las damas crias
Toledo Dios te las guarde,
Que en ti van por vn estilo
Las mugeres, y las calles.

Onze mil Virgenes veo,
Y aun mas en qualquiera parte.
Santa Vrsola bendita,
Qualquier calle es vuestra naue:

La historia de las donzellas
De Simancas memorable,
Con que no eran mas de ciento
Impossible se nos haze.

Demos credito a los libros,
No deuieron de engañarse,
Pues oy en Toledo vemos,
No cientos, sino millares.

Si dos Toledos huuiera
Para distincion notable,
Toledo el de las donzellas
Este pudiera llamarse.

Sin duda los fundadores
De su belleza admirable
Quando estaua el Sol en virgo
Empeçaron a fundarle.

En este lugar se cura
El mal de los incasables,
Y el que no se casa aqui
Impossible es que se case.

De vn sastre a las bodas pobres
Me combidô vn estudiante,
Y supe que era la nobia
Donzella con ser vn Angel.

Y leuantando la voz
Dixe, bien es que me espante:
Possible es que aun ay aqui
Donzellas para los sastres?

Podran dezir de su oficio
Que le aprendieron en baldo,
Porque si tan sanas vienen
No tendran que remendalles.

Hanse ydo al Purgatorio
De diez años a esta parte
Mas de dos mil, porque muchas
Se mueren como se nacen.

Tengo el alma tan donzella
Que recelo que me mande
Comer bucaros vn dia,
Necedad que al rostro sale.

Si vna dize que es donzella
Serà prueua bien bastante
Que jure que es de Toledo,
Sin que mas recaudos saque.

Mudemos de tema amor;
Seruidme nueuos manjares,
Mugeres rompidas quiero
Por el diablo, y por la carne.

7.

Ya Tajo que yo me ausento
Mis ojos lagrimas dan,
Que si en vos pierden vn rio
En si mismos lleuan mar.

O como imitar procuro
Las corrientes que formays,
Pues passando por Toledo
Se quedan quando se van;

El çuerpo se yrâ a Madrid,
Y el alma se quedarà,
Que en lugar que es todo cielo
Estaua el cuerpo demas.

Y pues me ha muerto el ausencia
Con tanta riguridad,
Ya que el alma està en su gloria
El cuerpo lleuo a enterrar.

Si vn tiempo a los enemigos
Santa, y hermosa ciudad,
Aunque armados, y valientes
Fuistes dificil de entrar.

Agora el salir de vos
(Tan noblemente obligays
A Huespedes peregrinos)
Es mayor dificultad.

De pesar de vuestra ausencia
Espiro, mucho me honrays,
Pues muero como discreto
A las manos de vn pesar.

Padre Tajo si los rios
Conseruan la potestad,
Que en las edades felices
Tuuieron de transformar.

Con-

Conuertidme en monte vuestro,
Que si este ruego acetays,
Me holgarè de verme piedra
Por no poderme mudar.

Solamente el coraçon
Guardarà el ser natural,
Que quien tan tierno os adora
Verse piedra no querrà.

Mas ya se muda el desseo,
En fuente me transformad,
Porque si en mi se vee Laura
Su espejo me llamarà.

Y ya en fuente conuertido
Si lengua en las aguas ay
Me quedarà el instrumento
Con que poderla alabar.

En las noches del Verano
Cerca de mi dormirà,
Y podrè con mi corriente
Sus dulces labios tocar.

Que si eligiere este assiento,
Que harâ la fama inmortal,
Serà la flor mas hermosa
Que en mis orillas aura.

Este fue el llanto de Albanio,
Y para oylle llorar
Tajo se parô, y los vientos
Guerreros tuuieron paz.

8.

Al campo de Leganitos,
Que en virtud del azadon
Afirman que ha de ser calle,
Todo lo puede hazer Dios.

Donde las fieras harpias
Del vil linage buscon,
Solamente por tomar
Salen a tomar el Sol.

Vino el honrado Rodriguez,
Persona que la aficion
Que tiene al caldo de vuas
En los ojos la mostrò.

Siruele de ayo a la mula
De vn valeroso varon,
Que con dagas de jaraues
Mas de mil pechos passò.

Con la espada de Galeno
El inhumano Doctor,
Mas tiene en la sepultura
Que el abraço de Sanson.

Traxo entre otras muchas galas
Con que su cuerpo ilustrò,
Vn cuello con ventanage
Que fuera harnero mejor.

La capa es desuergonçada
Con tanta dissolucion
Que al fin ya como rayda
Se rie de su señor.

Si vayeta de cien hilos
Por gran gala ſe gaſtô,
Sus calças lo ſon de tantos
Que es baxa comparacion.

Botones de ſu ropilla
(Cuentan que no lo vi yo)
Son tres alfileres grandes,
Que el mas chico es aſſador.

Quando yerran ſus çapatos
De tan buen ingenio ſon
Que ſe enmiendan, y remiendan,
Que eſta es la virtud mayor.

Alli encontrò con Tereſa
Moça de buena opinion,
Aunque de las diez abaxo
No es muy bendito ſu olor.

Muger que infinitas vezes
Sin ſer magica inuencion
En Madrid, y en Talauera
A vn miſmo tiempo ſe hallò.

Y aun

Y aunque desto del fregar
Entiende con perfecion,
Barre mejor vna casa,
Si se descuyda el señor.

Haziendola està del ojo
Vna tabla de turron,
Golosina, y apetito
De qualquier dama menor.

Por dalla gusto Rodriguez
Vnos quartos aburrio,
Reliquias que auian sobrado
De su ordinaria racion.

Vanse a comello a la fuente
Quando al passo les salio
Carrasco, que tambien cura
De vn rocin la opilacion.

Los dos lacayos ha dias
Que se miran con rigor,
Porque les haze Teresa
Comer siempre salpicon.

Para

Para reñir ſegun vſo
De ſu exercicio los dos
Arrimando las eſpadas
Deſembaynan moxicon.

Graniz o de bofetones
Sobre ſu roſtro llouio,
Que del juego del puñete
Qualquiera es gran jugador.

Al fin llegan a los braços
Quando Carraſco vaziò
La perſona de Rodriguez
Dentro del hondo pilon.

Y aunque acabò la batalla
Otra mayor començò
Pues con el agua pelea
Que es ſu enemigo mayor.

Eſtaua gordo Rodriguez
Y eſto fue ſu ſaluacion,
Que como era cuero hinchado
Iamas el agua le hundio.

Deparole Dios entonces
 La piedad de vn aguador,
 Que con manos liberales
 Aguado al vino sacò.

Ya estauan lexos de alli
 La dama, y competidor,
 Porque como auia vencido
 Los despojos se lleuò.

Siguiendo los va Rodriguez
 Con alas del coraçon,
 Y otro Romance se encarga
 De contar lo que passò.

9.

La mas bella caçadora,
 A cuyo braço temian
 Todo quanto puebla el ayre,
 Todo quanto el monte habita.

Des-

Desdichada quanto hermosa
Su fin busca, el se retira,
Porque son contra la muerte
Priuilegio las desdichas.

Buscauale en las riberas
De Mançanares vn dia,
De aquellos que en el Otoño
Con el Inuierno confinan.

Aunque no la illustran galas
Los rayos del Sol admira,
Que alli no se alaba el arte
De que al natural anima.

Ya las rosas de los campos
A su Ocidente corrian,
Que a ser de las de su rostro
Tuuieran eterna vida.

De la muerte se asseguran
En naciendo en sus mexillas,
Que las respeta el Inuierno
Por nobles, y bien nacidas.

Que.

Quexas con el cielo pierde,
Vanamente se fatiga,
Que mal la dará remedio
Si el la persigue de embidia.

Armaronse las estrellas
Para ser sus enemigas,
Y sepultaron sus gustos
En sordas melancolias.

Sin lagrimas no se halla
Iustamente las estima,
Si a celebrar desengaños
La ayuda su compañia.

O que breue vida tienen
Los suspiros que ella anîma,
Que en el coraçō se en gendran,
Y entre los labios espiran.

Suspiros son si de aquellos
Que se dan, y no se explican,
Lenguaje para los tristes,
Que hablan mal, y bien suspirã.

Suſpendeſe al noble canto
De las fieles Tortolillas,
En quien de las glorias muertas
Siempre eſtan las quexas viuas.

Si ſe rie luego paſſa
Ved qual ſerà ſu alegria,
Si en ſus ojos, y en ſus labios
Es paſſagero la riſa.

Ofendeſe de las fuentes,
Que templadas con ſus guijas
Huyendo de la triſteza,
Diſcurren con alegria.

La eſquadra de ſus amantes
La cerca, no la conquiſta,
Porque paſſa los mas fieles
Al cuchillo de ſu ira.

Albanio entre todos ellos
Con mayor fê, y menor dicha;
En mas pena, halla mas gloria,
Ay que dulce tirania.

En ſus deſprecios adora
A quanto quien vence obliga;
Templo tienen en ſu alma
Los deſdenes de Beliſa.

Recogio al fin a ſu albergue
Sus rayos, y la tardia
Noche embaraçò los campos
Con ſombras torpes, y frias.

10.

Reuerendiſsimo Tajo,
Primado de las Eſpañas,
Hinchado con las viſitas
De Henares, y de Xarama.

A quien dulces conſerueros
Por los membrillos conſagran,
En ſus redondos peroles
Almibares alabanças.

Los enfermos quartanarios
Con lenguas ſecas te enſalçan,
Por el ſaludable almuerço
De amacenas Toledanas.

A ti ha llegado vn poeta
Eſcupido de ſu patria,
Por ſi a caſo fue por ſuzio
Lauarſe quiere en tus aguas.

No ſe atreuera a tener
Contigo razones largas,
Que quien tanto ſe deſpeña
Sufrira pocas palabras.

Que labor hazen tus Ninfas?
Como eſte ybierno lo paſſan?
Que en apoſentos de vidro
Es fuerça que eſten eladas.

Como va de arenas de oro?
Que eſtas que piſan mis plantas
Singran verguença no pueden,
Seruir de poluos de cartas.

Plu-

Pluma ya es mucha licencia
Bolued atras que esto basta,
Que es justa cosa temer
vn Taxo, que tanto alcança.

Aunque esto es hazer ofensa
A sus ingeniosas aguas,
Que aunque es rio, no se corre,
Bien sabe escuchar matracas.

Mas ya mientras doy la buelta
A Toledo que me llama,
Prosiga con sus corrientes,
Y oyga Toledo sus gracias.

Lugar bonito es Toledo,
A mi no me desagrada,
Parecer ciudad pretende
Con sus torres, y murallas.

Por sus cuestas baxo, y subo,
Quisiera segun me cansan
Ser liebre que huye al subillas,
Y agua de lluuia al baxallas.

Verdad es que me ſuſpende
La belleza da las damas,
Que a lo valiente ſe huellan,
Y á lo encantado ſe tapan.

Cielos ſon ſi ſe deſcubren,
Aunq̃ eſtan mas bië guardadas,
Porque no ay vida ſegura
Si los ojos deſembaynan.

Y aſsi quando ellas pretenden
Dar mueſtra de ſus hazañas,
Afirmanſe con los ojos,
Y dan de pies con vn alma.

O ciudad emulo juſto
De la ſoberuia Romana,
Que por ſer ſu mejor copia
Tambien imperial te llamas.

Ya han corregido mis ojos
Los errores de tu fama,
Que aunque mucho te celebre
Mas que te adula te agrauia.

En ti ſe encierra el teſoro
De los hueſſos de Leocadia,
Y en tu Igleſia tiene ſilla
El Pontifice de Eſpaña.

Sobre tus montes ſe mira
Con mas vanagloria el alua,
Por robar de tus jardines
Las roſas de ſus guirnaldas.

Suaues vientos te limpian,
Criſtales ricos te bañan,
Verdes campos te ſuſtentan,
Gigantes montes te guardan.

De tres cortes has gozado
En las edades paſſadas,
En ley, y en traje diuerſas
La Gentil, Mora, y Chriſtiana.

En ti aſsiſten los que ſon
De la fè celoſas guardas,
Dando a los ciegos errores
El ſepulcro de las llamas.

Tus hijos ſabios, y fuertes
Lleuan deſde tus entrañas,
Valor para los eſtudios,
Y ingenio para las armas.

O ciudad, pues tantas glorias
Te ennoblecen, y acompañan,
Triumpha del tiẽpo inuencible
Que es aun de las piedras parca.

Mis labios doy a tus piedras,
Y en ellos mis eſperanças,
Porque en tierra tan dichoſa
Me rindan felices parias.

II.

Dios te guie el caminante,
Que parece ſegun vas,
Que te pican el deſſeo
Eſpuelas de voluntad.

Como

Como tan veloz caminas
Siendo tu pecho vn volcan,
El fuego lleuas delante,
Y el viento dexas detras

Respondeme en cortesia
Que si te precias de amar
Tendras mucho de cortes,
O poco amante seras.

Que obligaciones te fuerçan
Bien se que justas seran,
A que pongas tu sosiego
En la inquietud del andar.

Suspendiose el caminante,
Y al rosado purpurear
De los labios que preguntan
Dulce respuesta les da.

Alla me lleuan memorias
A Toledo essa Ciudad.
A quien lisongeô la fama
Con titulo de imperial.

Que en fe de ſer la cabeça,
Y Reyna de las demas,
Los cielos padres comunes
Montes de guarda la dan.

Codicioſo va el deſſeo
De vna belleza inmortal,
Que ya nacen Sol, y Luna
Mas a vella, que a alumbrar.

Que es criatura tan perfeta
(Bien ſabe amor que es verdad)
Que a los dos ojos del cielo
Les da mucho que mirar.

Porque en los valientes ſuyos
Armadas niñas eſtan,
Superiores, y eminentes
En el arte del matar.

Quantas lagrimas la ofrezco
Las corrientes lo diran
Del Taxo por quien oy goza
El ancho nombre de mar.

Que

Que en mayor deuda a mis ojos
Que a naturaleza eſtâ,
Pues ſiendo ya vn mar por ellos
No tiene a mas que aſpirar.

Ya por ſu cauſa la muerte
Me ha viſto pueſto a ſu vmbral,
Que aun reſponderme no quiſo
Porque la yua a rogar.

Y anduuo poco piadoſa,
Pues pudo aliuiar mi mal,
Solo con darme eſperança
De que preſto he de acabar.

O ſi agora que la buſco,
Encendieſſe yo piedad
Con algun tierno ſuſpiro
En ſu elado pedernal.

Que vn bien que alargan los hados
Tal vez le ſuele alcançar,
Como ſe dê en buena eſtrella
Vn ſolo ſuſpiro, vn ay.

Que a las peñas mas incultas
Persuade voluntad,
Esta elegancia de amor,
Que en solo vn suspiro està.

Si el me anîma, si el me esfuerça,
Que es quien me puede ayudar,
Con nadie se aura mostrado
Mas lisongero el rapaz.

Esto Celia que perdio
Amando su libertad,
Escucha de aquel Albanio
Mas que dichoso leal.

Dixo, y picando assi buela
Que pudo aun tiempo burlar
Los oydos que le atienden,
Los ojos que viendo estan.

12.

Los ojuelos de vna esquiua
Tan dulces como seueros,
Puñales de amor que passan
De parte a parte los pechos.

Por ſu deſdicha o ſu culpa,
Bien que la deſdicha vemos,
Y la culpa aun no ſe ſabe,
Tentaron de amor a vn viejo.

Auariſsimo, y aſtuto
Soſpechoſo, y ſiempre inquieto,
quanto en ſus hechos callado
Curioſo de los agenos.

Su caſa es como galera
Porque es tal ſu auaro exceſſo,
Que el agua da por raciones
Sin perdonarſe a ſi meſmo.

Corre el agua mas corrida,
Y tiene razon por cierto,
Que no es bien ſe dê por taſſa
Tan liberal elemento.

Obſtinado en ſu apetito,
Y empeñandoſe en los ruegos
No perdona diligencia,
Contra el hado, y cõtra el tiẽpo.

Con-

Conquiſtò las voluntades
De ſus padres que le dieron
Poſſeſsion de aquel teſoro
No ſin laſtima de hazello.

Con celos la martiriça,
Y aun ay quien diga en el pueblo,
Que es por tenerſe la Virgen,
Martir, y Virgen a vn tiempo.

Que es deſte jardin hermoſo
Alcayde, y no jardinero,
Pues quando le guarda mas
Puede cultiualle menos.

Deſte Caſtillo de amor
Es guarnicion, que a no ſerlo,
Pudiera darſe por hambre
A partidos bien pequeños.

Que como ſe ſiente ya
Tan auaro como lerdo,
La haze que ayune ygualmente
En la meſa, y en el lecho.

A ſu llanto no ſe ablanda,
Y yo la razon entiendo,
Que antes conel por ſer perlas
Se deleyta el auariento.

A los poetas embidia
Porque le afirman que hizieron
Manjar de ſus propias vñas,
Y que ſe ſalen con ello.

Peſale que ſe publiquen
Sus celos, y pierde el ſeſo,
Que los tiene por ſu honra,
Y haze honra de no tenellos.

Con tapicerias de herbajes
Su caſa abriga el ybierno,
Porque aun alli las figuras
Le aſſombran, y dan recelos.

El tal vez Angel la llama,
No por dezilla el requiebro,
Sino por ver que los tales
Pueden viuir ſin ſuſtento.

Que

Que a fin de que no comiera
Se holgara (notable hierro)
Fuera espiritu sin carne,
Aunque fuera del infierno.

Es religiosa, y casada,
Y aun mas religiosa pienso,
Como lo dizen a vozes
Su ayuno, y recogimiento.

Su vida espera en su muerte,
La malmaridada, y creo
Que salir de su poder
Vendra a ser vida aun muriẽdo.

FIN.



